

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA



ADMINISTRACION GALIANO 79 HABANA
Precio 20 Centavos

USE LA CAMISA DE
FABRICACION CUBANA MARCA

Elegante

Pedirlas en todas
: las Camiserías :

PRECIOS: desde \$1.25 á \$1.75.
PLATA ESPAÑOLA

Para pedidos al por mayor
: : dirigirse á la fábrica : :

G. BERNARD, OBRAPIA 55

Maria POR
50
Centavos
Oro Americano

le enviaremos a Vd. libre de gastos, uno de
nuestros HERMOSOS PRENEDORES
"AMERICANOS" DE ALAMBRE DE ORO,
elaborado en cualquier nombre que se desee, por
nuestro famoso artista americano en alambre
de oro, hecho de una sola pieza fuerte de alam-
bre de oro y la cual garantizamos por espacio de
diez años. Ofrecemos este hermoso prendedor
por menos de la mitad de su precio con el objeto
de introducir nuestros anillos, prendedores y
novedades de joyería en su país. Nos puede
enviar el equivalente de 50 centavos en oro ameri-
cano, en billetes de banco de su país, (6 giro postal)

Pídase Catalogo.

Dirección, SHELL NOVELTY COMPANY,
83 Chambers St., New York, E. U. de A.

Sussdorff, Zaldo y Ca.

Comerciantes

y comisionistas

Se hacen cargo de la compra y
venta de toda clase de mercancías
por módica comisión.

CUBA 80

Habana

ABLANEDO

Sedería, Quincalla,

Perfumería, Loza, Cristalería

Santos y objetos religiosos,

Juegos de cubiertos:

Las 48 piezas en UN CENTEN

Todo se realiza muy barato.

O'REILLY 38, HABANA

Registrada en la Administración de Correos de la Habana como correspondencia de segunda clase.

EL JABÓN DE REUTER

prevendrá y extirpará la
caspa y otras afecciones del
cuero cabelludo, y su uso
para lavarse la cabeza im-
pedirá que el pelo se caiga,
y lo volverá suave y sedoso.

Cuidado con las falsificaciones.

IGNACIO VEGA RAMONTEU

Ingeniero del Hospital de San Lázaro
Arquitecto, Agrimensor Público, Perito.
Mecánico y Profesor Perito Mercantil.
Estudio: Tacón 2, altos. Teléfono 853.

50 YEARS'
EXPERIENCE

PATENTS

TRADE MARKS
DESIGNS
COPYRIGHTS & C

Anyone sending a sketch and description may
quickly ascertain our opinion free whether an
invention is probably patentable. Communica-
tions strictly confidential. HANDBOOK on Patents
sent free. Oldest agency for securing patents.
Patents taken through Munn & Co. receive
special notice, without charge, in the

Scientific American.

A handsomely illustrated weekly. Largest cir-
culation of any scientific journal. Terms, \$3 a
year; four months, \$1. Sold by all newsdealers.
MUNN & Co. 361 Broadway, New York
Branch Office, 625 F St., Washington, D. C.

Gran Fábrica
de Cigarros

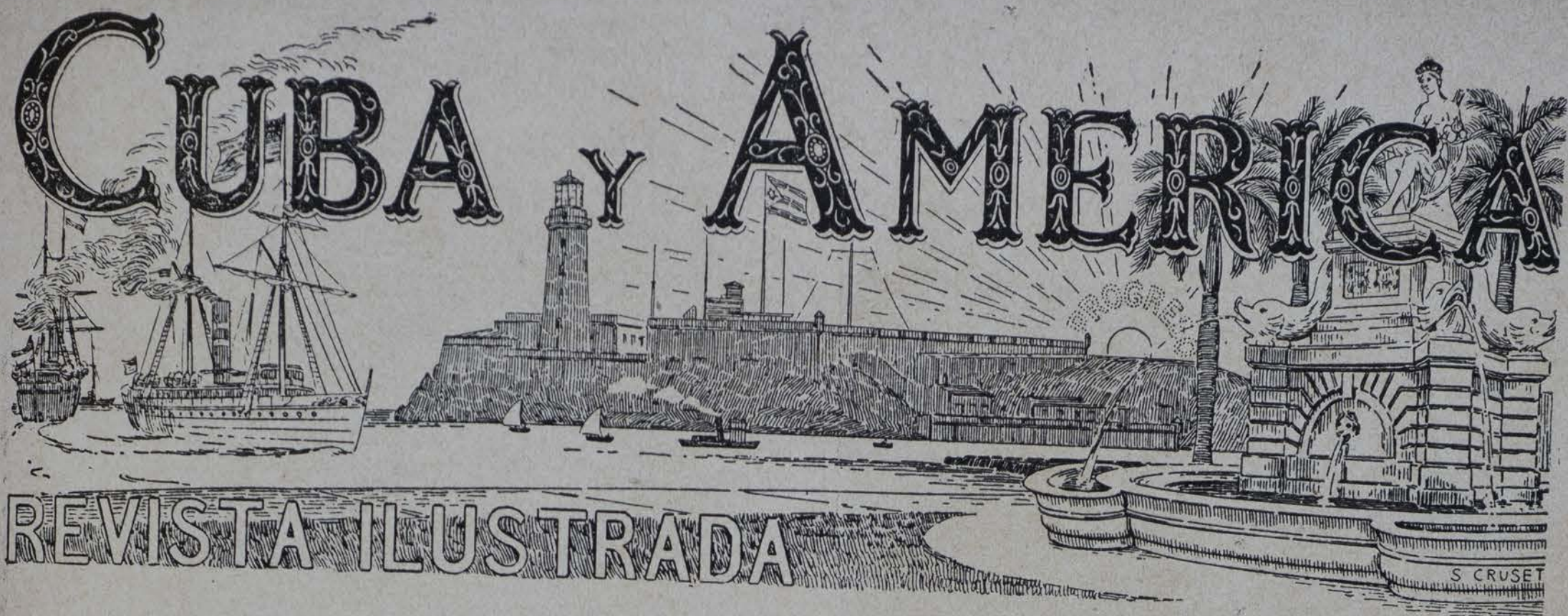
'BAIRE'

De Manuel Grenet y Ca.

DEPÓSITO GENERAL: REINA 8, HABANA

Pidanse los cigarros
aromáticos legítimos

PAPEL DE ARROZ



Año VIII

MARZO 20 de 1904

Vol. XIV, No. 12



Resumen 2

VIAJE A LA TURINGIA

(ALEMANIA DEL NORTE)

Con fotografías, por J. B. Gastón

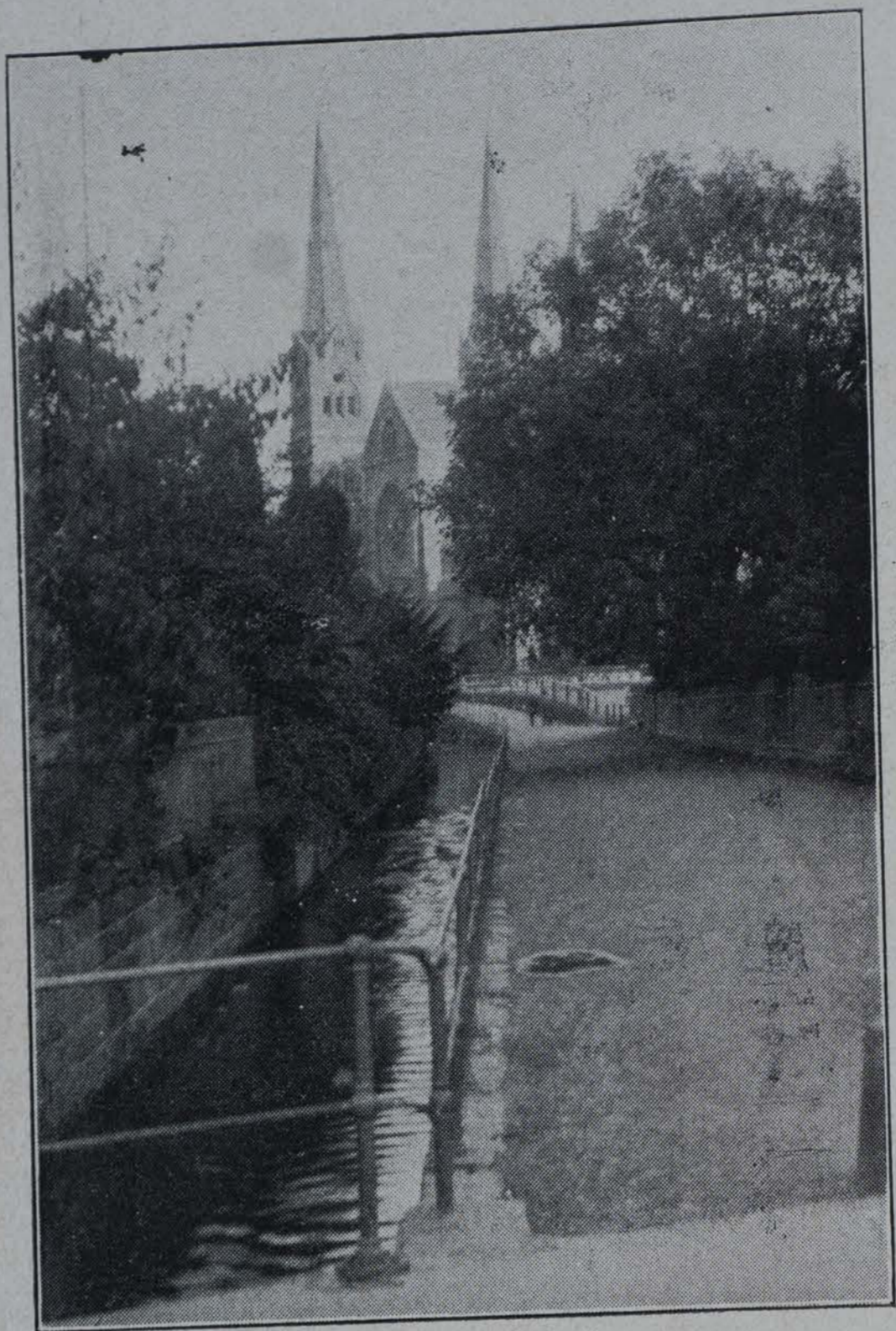
Pocos países son tan interesantes como la Turingia. El hombre y la naturaleza contribuyen igualmente á la admiración del viajero. A cada paso una ruina gótica recuerda la Alemania feudal, ó un rumoroso arroyuelo despierta idílicos pensamientos. Todo á la vez sonrío: el cielo y los campesinos. Si levantáis la cabeza, es el azul del firmamento que os sonrío; si la volvéis á vuestro alrededor, es la sonrisa amistosa de aquellos habitantes que

al encontraros por un camino os dan la franca y modesta bienvenida. Coburgo es una gentil y alegre

ciudad; pero su verdadero encanto reside, más que en ella misma, en sus alrededores. Nada más atractivo que aquellos pintorescos alrededores, cuya gracia han encadenado á tantos poetas y escritores. Rosenan y Collenberg son dos soñadoras villas góticas. En esta última encuéntrase la antigua fortaleza Veste Coburg, para llegar á la cual hay que pasar por un



CALLE COMERCIAL DE FRIBURGO, ALEMANIA



UNA CALLEJUELA EN EL BARRIO ARISTOCRÁTICO, FRIBURGO

camino á cuyos lados levántanse grandes árboles. Desde ella, descúbrese un paisaje admirable, que llena de éxtasis al que lo contempla. ¡Qué indecible poesía tiene aquella vaga y vasta planicie que se presenta á los ojos del viajero! La imaginación se lanza más allá de las cosas visibles, la fantasía se pierde en el inmenso misterio de un paisaje desconocido, del que sólo se perciben los vaporosos límites. A lo lejos se contemplan ciertas ondulaciones que parecen como una demarcación infranqueable entre la Alemania del Norte y la del Sur. Todos los geólogos dicen, en efecto, que existe más allá del Mein como una larga muralla, un cinto de rocas eruptivas por medio de las cuales la naturaleza parece haber querido separar los compatriotas de Schiller de los conciudadanos de Scharnhorst. La diferencia de religión no es la única que separa á los habitantes de ambas vertientes. El dialecto y las costum-

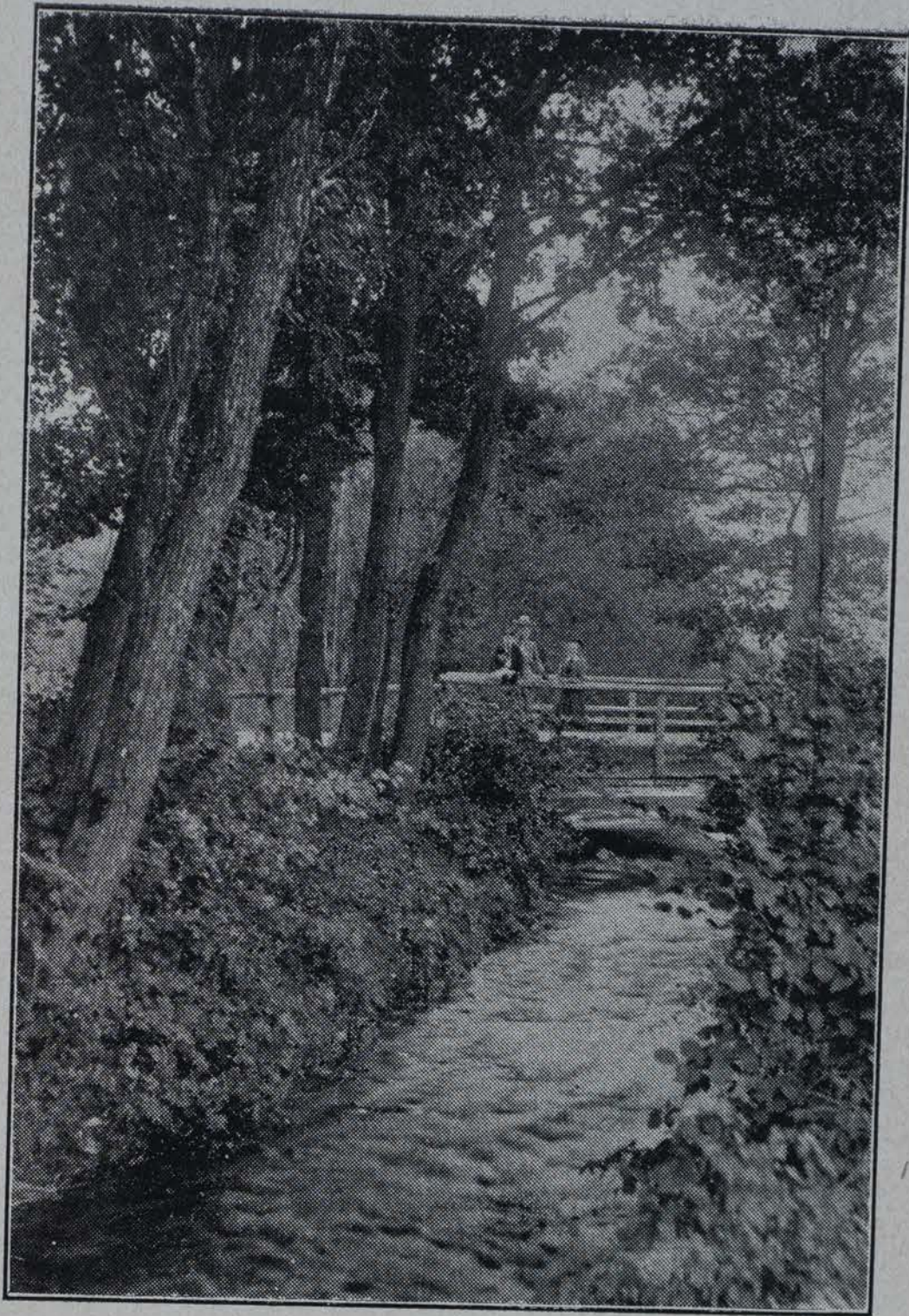
bres difieren también bastante. El pasado de Alemania parece representarlo el lado meridional; el presente, el lado de Berlín.

Desde Coburgo, el camino de hierro de Werra permite remontar sin fatiga el valle donde serpentea el río del mismo nombre, y que forma una línea estratégica entre el Rhin y el Elba. En llegando á Eisenach, la primera cosa que se entrevé es el Wartburg, sobre una verde colina. Nada más poético que esa primera aparición del elegante castillo feudal, verdadera acrópolis de la Turingia. Se llega hasta Wartburg por un camino ascendente bastante incómodo; pero todo buen espectáculo, para ser dignamente apreciado, debe haberse conquistado á fuerza de piernas. Pueden utilizarse los asnos, si se quiere, para llegar hasta el castillo; pero no es, en realidad, muy poético. ¡Qué contrasentido, penetrar montado en un burro en la que fué mansión de Santa Elizabeth de Hungría, y que hoy todavía representa la Edad Media, en el corazón del romanticismo ca-

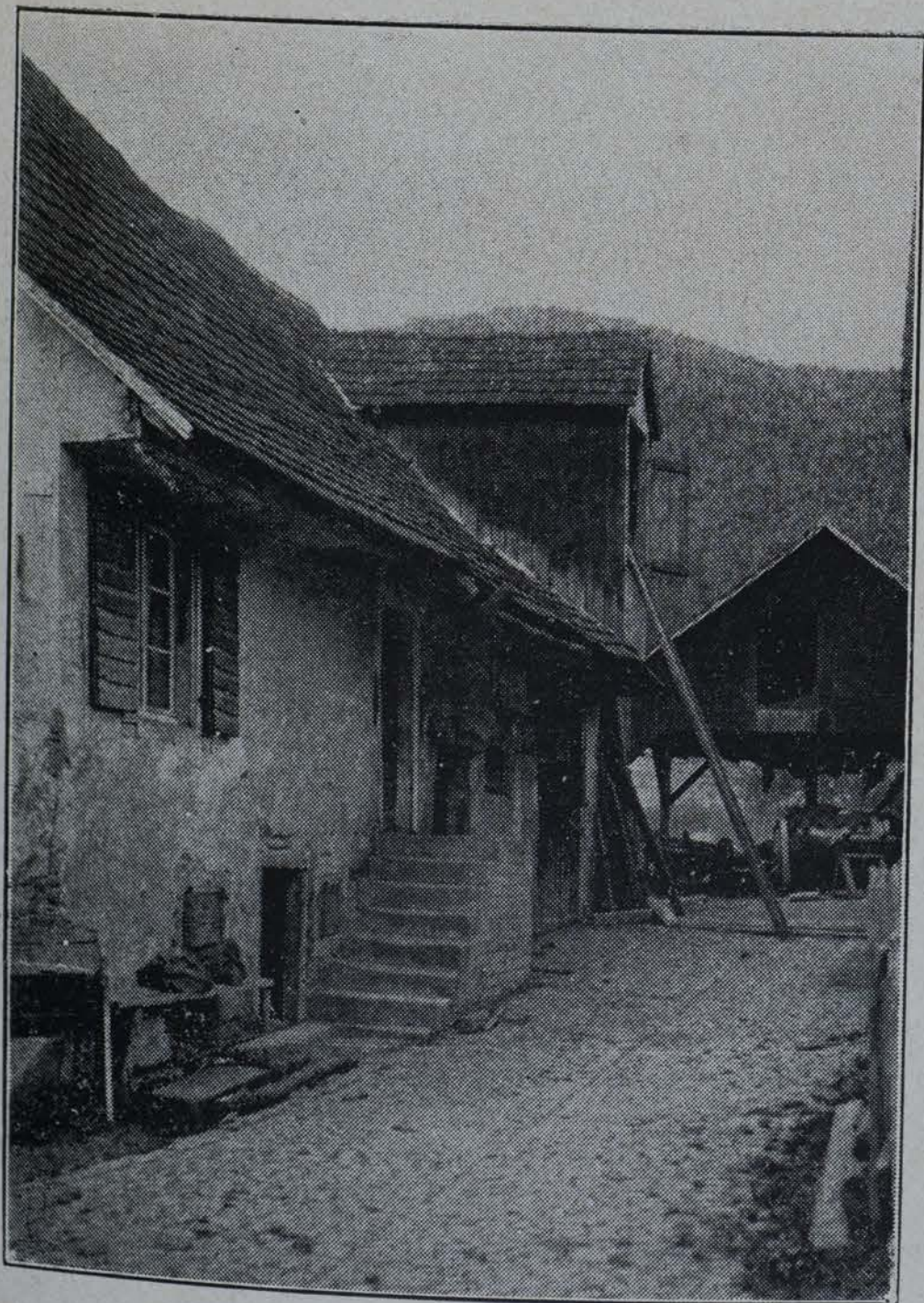


CAMINO EN LOS ALREDEDORES DE FRIBURGO

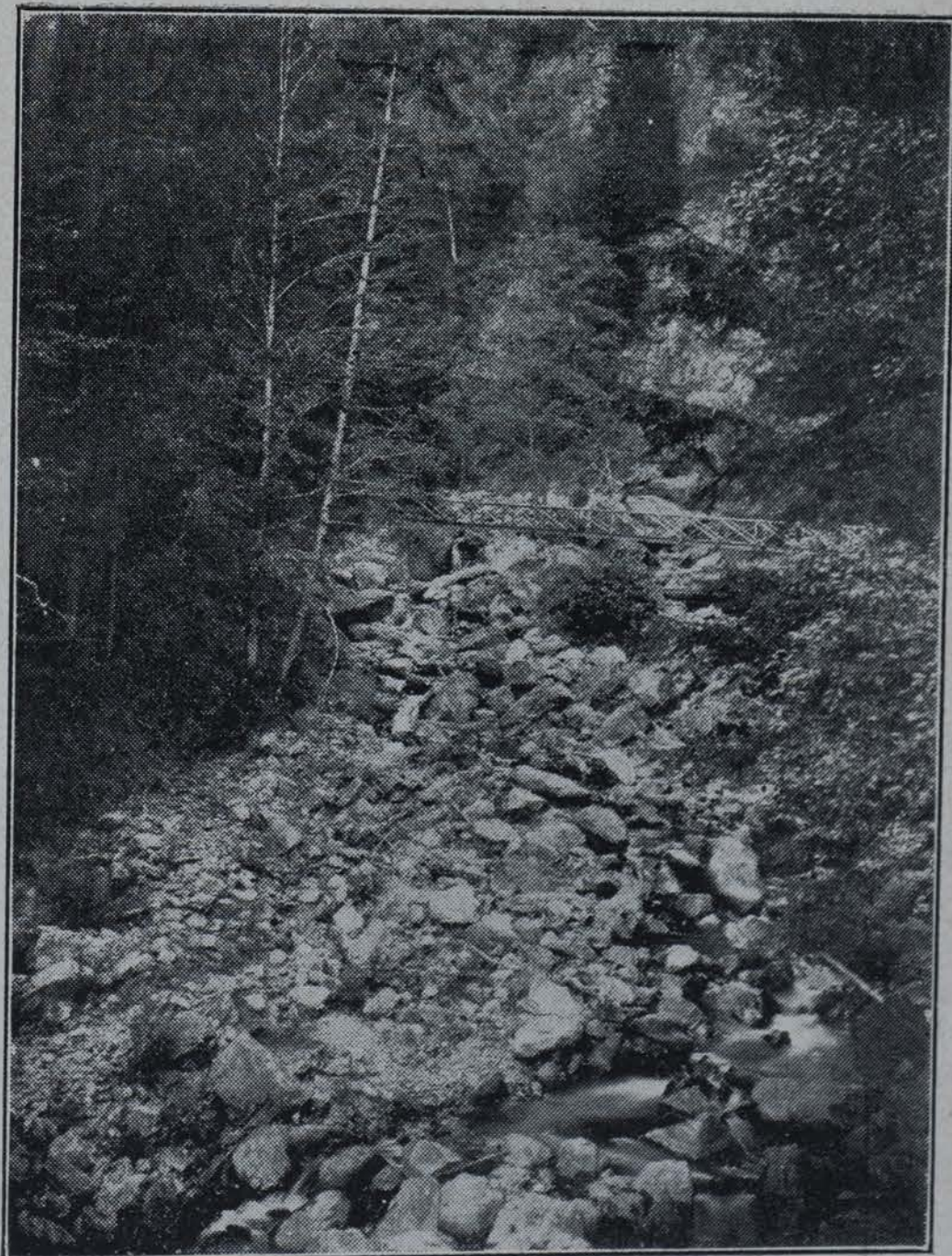
ALEMANIA



ARROYUELOS EN LAS CERCANIAS DE FRIBURGO



UN PATIO EN LA ALDEA DE GUNTERSTHAL



BARRANCA RAVENNA, VALLE DEL INFIERNO



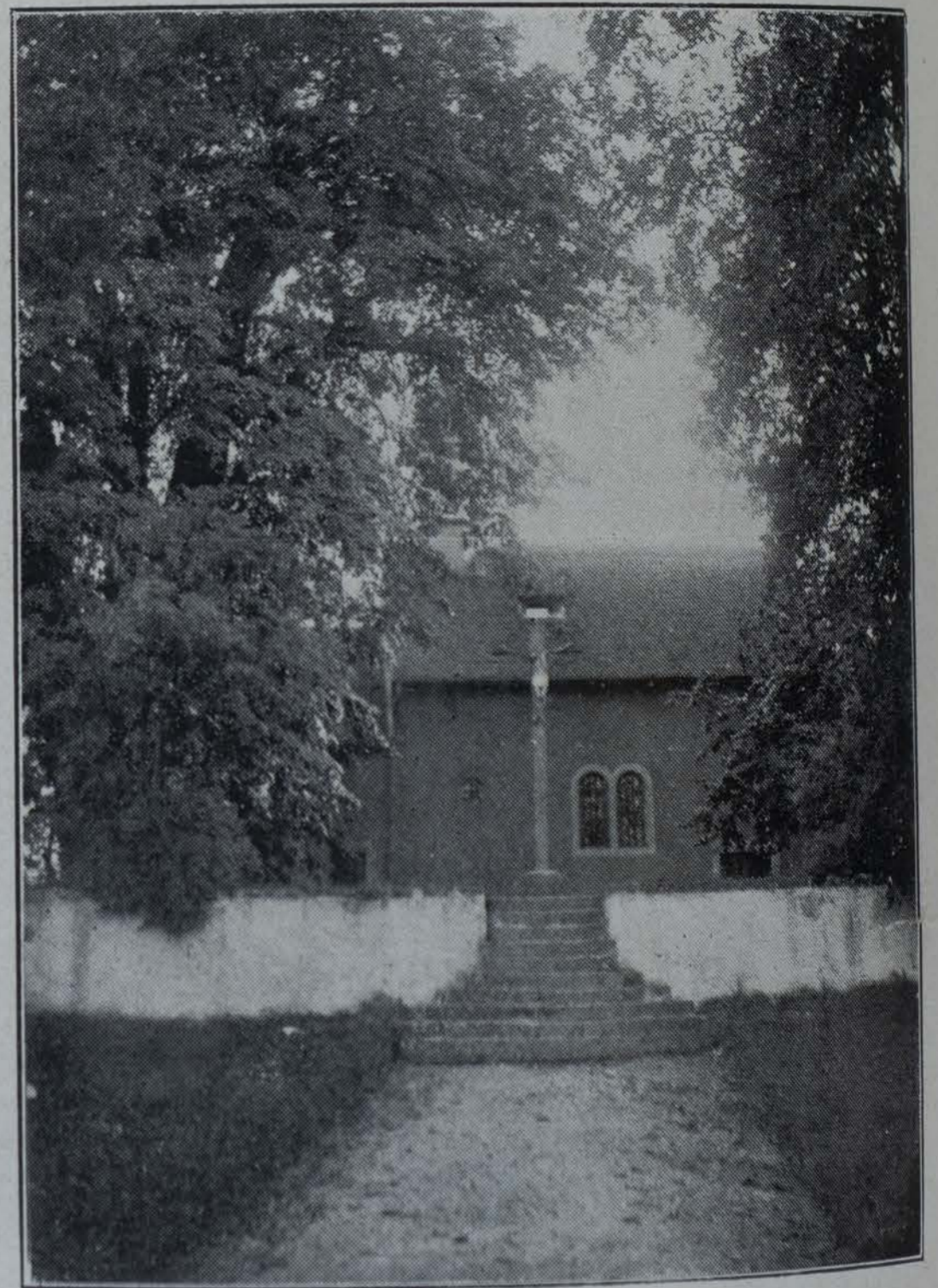
ERMITA STA. OTILIA, EN LA MONTAÑA ROSSKOF

tólico, y, por singular contraste, en el que fué retiro de Lutero! Porque todo esto es lo que representa este *burg*, este Alcázar turingio. Con la más imparcial y loable de las hospitalidades, el histórico castillo ha servido de abrigo lo mismo á la más pura expresión del misticismo ultramontano que á la vigorosa expresión del protestantismo alemán. Su fundación se hace remontar al siglo XI.

Friedrichrode encuéntrase al pie de las primeras colinas del macizo montañoso cuyas opuestas vertientes se divisan desde Coburgo, y á cuyo flanco se da la vuelta siguiendo la corriente del Werra. Difícil es encontrar lugar más encantador y retiro más placentero para los que buscan la quietud del alma. De Friedrichrode puede uno dirigirse á Gotha. Coburgo suministra los príncipes que Gotha inscribe en su catálogo anual. No es este el único título de Gotha á la notoriedad. Sin salir del dominio de la librería, esta modesta ciudad, es el centro mismo y como el punto de apoyo de las ciencias geográficas de nuestro tiempo, después que el editor Perthes hubo confiado al doctor Petermann el cuidado de redactar la mejor compilación contemporá-

nea de las cotidianas y gloriosas conquistas hechas por el hombre en la inmensidad del globo. Es célebre por su biblioteca, una de las primeras del mundo. La ciudad con sus treinta mil habitantes, si no es precisamente industrial, puede calificarse de industriosa. En ella abundan tanto los bancos como las librerías, y éstas no son escasas. El aspecto de la ciudad, es muy sugestivo. Las altas murallas blancas del castillo, aún cuando sólo dibujan una gran

masa casi cuadrilateral, domina todo el conjunto de edificios y, desde el primer momento, cautiva la atención. El antiguo castillo ha sido convertido en realidad en un museo, uno de los mejores de Alemania si no de Europa. No son precisamente los cuadros su mérito principal, si no las curiosidades de toda clase que contiene. Además de



CAPILLA NTRA. SRA. DE LORETO, EN LA LOMA DE SU NOMBRE

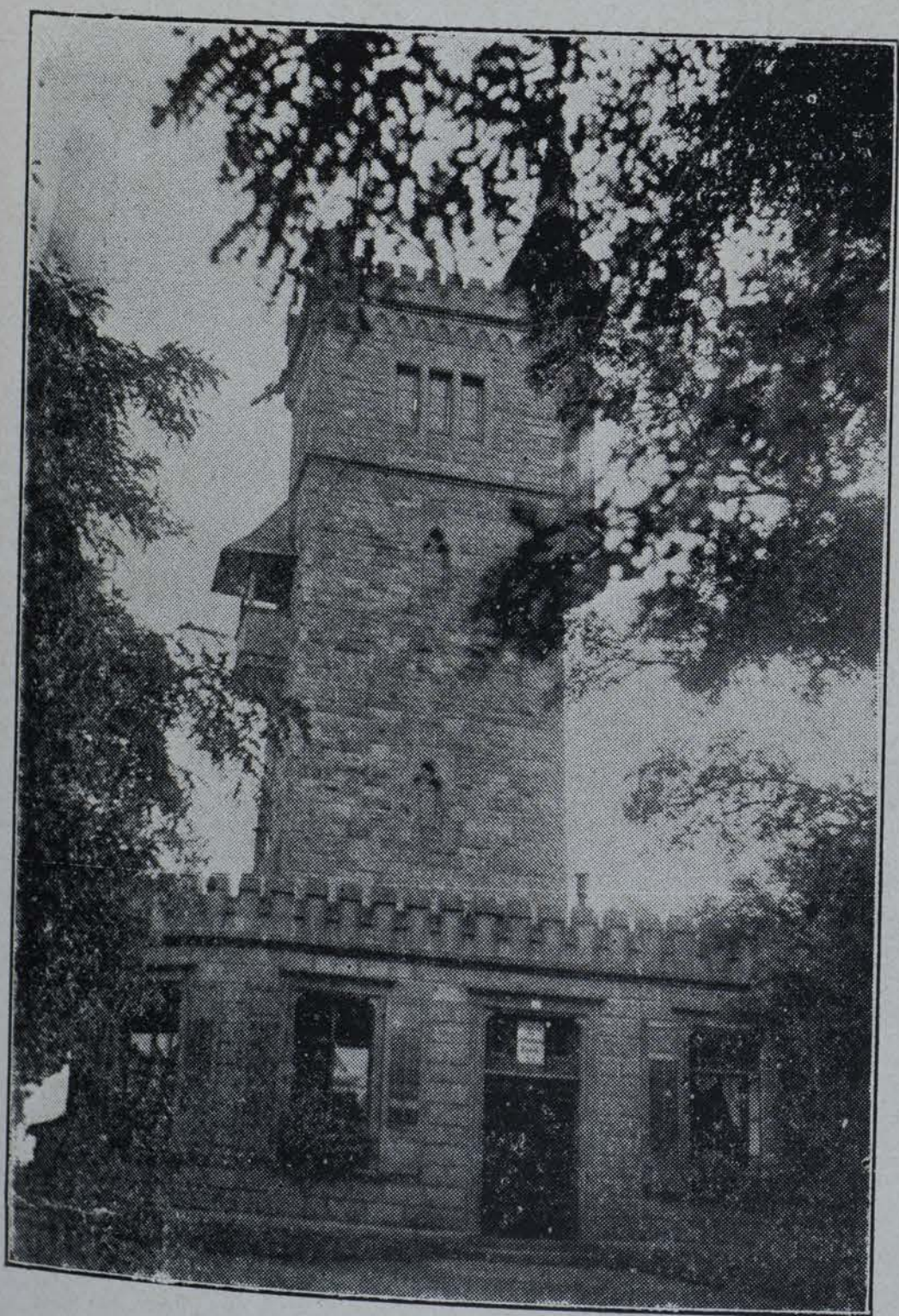
cuadros muy notables y de una colección muy rica en grabados, tiene una gran biblioteca y una colección de medallas; pero la que quizás llame más la atención del visitante poco artista y numismático, serán las salas consagradas á los objetos arqueológicos y sobre todo á los procedentes de Asia. La historia natural no está mal representada: desde los minerales más humildes hasta los mamíferos más perfectos, se pueden ir remontando, escalón por escalón, las tres grandes series de los seres más ó menos organizados. Al salir de esta enciclopedia desecada de la naturaleza, apenas si queda fuerza necesaria de aten-



UNA CABAÑA EN LA ALDEA GUNTERSTHAL

ción para echar una ojeada sobre el parque y la ciudad.

El aspecto de la ciudad es el típico de las aglomeraciones municipales de la Edad Media: la Casa Consistorial en frente del señorial castillo, esto es, la Comuna que se establece bajo las ventanas mismas del feudalismo. Un poco más tarde, el mercado envuelve el *Rathans* primitivo y lo une casi al *Burg*. He aquí los tres elementos esenciales en presencia unos de otros: los nobles, los burgueses y los campesinos que van á la ciudad, á vender sus productos. La iglesia, en general, no ha venido sino posteriormente, salvo ciertos casos excepcionales, como por ejemplo cuando es un rico monasterio el que ha agrupado desde un principio á su alrededor los campesinos vecinos. Todas las otras construcciones han venido como el crecimiento natural y necesario, pero sin jugar ningún papel orgánico. El día que en alguna parte de Europa, y sobre todo en Alemania, se han encontrado un torreón, una casa consistorial y un mercado, la vida comunal ha comenzado, fundándose un pueblo ó villa.



MONUMENTO GILDA EN LA LOMA LORETO

OPINION DE LORD KELVIN SOBRE EL RADIUM

Lo que con cierta propiedad calificó el profesor C. V. Bois, de "el milagro del radium", ha merecido la atención del mundo científico. En una junta celebrada por la Sección de Ciencias de la "Asociación Británica", Lord Kelvin leyó un trabajo en el cual emite una interesante opinión relativa á la continua emisión de calor del radium, emisión que según cálculos de M. Curie es de unas 90 c. calorías por hora en cada gramo.

Lord Kelvin dice que semejante emisión de calor, en diez mil horas, produciría tanto calor que elevaría 1° c. la temperatura de novecientos mil gramos de agua. Cree casi imposible que esto pudiera obtenerse con la energía almacenada y emitida por un gramo de radium en diez mil horas, y sugiere la idea de que dicha energía debe venir de fuera. Supone posible Lord Kelvin que las ondas etéreas pueden de algún modo suplir de energía al radium, en

tanto éste emita calor á la materia que lo rodea. Ilustra su teoría del modo siguiente: Supongamos un pedazo de género blanco y otro negro herméticamente cerrados en frascos que se sumergen en iguales vasos de vidrio llenos de agua, expuestos al sol. El agua del vaso que contiene el género negro se mantendrá mucho más caliente que la que contenga el género blanco. La energía termal será comunicada al género negro por las ondas de luz solar y se manifestará como calor termométrico del agua en el vidrio que la rodea. De esta suerte, en el agua circula una energía hacia dentro en virtud de las ondas de luz y hacia fuera debido á la conducción termal.

Lord Kelvin sugiere que se hagan experimentos comparando la emisión de calor del radium enteramente rodeado de plomo con el encontrado en los medios hasta ahora usados.

JOHN HAY

Ocupa el importante puesto de Secretario de Estado de los Estados Unidos, en cuyo desempeño se ha distinguido, mereciendo con justicia el título de estadista notable é inteligente.

Fué uno de los autores del tratado sobre el canal de Panamá, conocido por el "tratado Hay-Herran", cuya no aceptación por parte de Colombia, dió origen á la separación de Panamá y á la consiguiente proclamación de la República del mismo nombre.

En su carrera diplomática distinguióse también Mr. Hay, habiéndose cap-

tado las simpatías del pueblo inglés durante el tiempo que representó á su patria cerca del gobierno británico.

Ha escrito diversas obras, ganándose una merecida reputación como escritor.

Hombres como Mr. Hay son siempre una garantía de buen acierto en todo gobierno, porque á una inteligencia clara y honradez de carácter reúnen una visión rápida de los hechos, un conocimiento real de los hombres y un decidido interés de servir á su país.

Así deben ser los hombres de Estado.



JOHN HAY
Secretario de Estado de los
Estados Unidos



LA TORMENTA, CUADRO DE C. O. GOTAR

Fantasia

ALGUNA vez cruzó sobre la elevada torre el ave pasajera y dejó caer la semilla que acariciaba con su pico y que recogió revoloteando en el cercado vecino.

En la grieta estéril germinó el grano y una flor fresca y rozagante vino á derramar con sus colores y sus aromas, sobre las vetustas piedras, efluvios de alegría.

Falta de savia en sus raíces la planta se secó pronto y el viento esparció sus pétalos marchitos.

No había renuevo ni primavera para la pobre flor que nació sin terreno abonado y sin vida.

El sol naciente no le dió vigor, sino la que-

Por A. B.

mó con sus rayos abrasantes.

La lluvia del cielo no refrescó su tallo débil, sino la dobló con su peso.

¡Pobre flor de un día que sonrió á la vejez y á la muerte!

La torre quedó otra vez solitaria y triste.

Por la noche refleja el tranquilo lago que rodea el negro muro, su silueta oscura entre los claros de luna.

¡Ay! en las noches densas, sin luz, la torre ennegrecida por el tiempo se pierde y se confunde con las sombras, como se pierde el alma del hombre viejo, que pareció revivir con una última ilusión pasajera en una noche sin aurora de tristes recuerdos y de infinita melancolía.



EL ARTE DE HACERSE RICO

(Conclusión)

CAPÍTULO VII

DEL LIBRO DE MR. HARDWICKE.

TRADUCIDO POR UNA SEÑORITA

CONSEJOS DE HOMBRES AFORTUNADOS

MR. RUSSELL SAGE, uno de los más celebrados millonarios del mundo, comenzó su carrera en Nueva York, sin contar con medio alguno. Su fortuna es una de las mayores en los Estados Unidos. He aquí el croquis de su afortunada carrera, por él mismo trazado.

“Mi familia era pobre. Mi padre llamábase Elisha Sage y yo era el más joven de sus cinco hijos. Mi juventud fué más ó menos trabajosa como es la de la mayor parte de los muchachos del campo. Cuando niño asistí á la escuela, pero á los quince años fuí á Troy y entré como dependiente en una pequeña bodega de mi hermano Enrique. Ganaba cuatro pesos al mes y mantenido. Conocía ya el valor del dinero en aquella temprana edad y todos los meses ahorraba algo. Siempre estaba dispuesto á hacer un cambio, lo que me valió algún dinero, pues fuí usualmente afortunado. No pude asistir más á la escuela pública, pero pagué á un profesor privado que me daba lecciones todas las noches. A los tres años entré en negocios con mi hermano Elisha, comerciando, en pequeña escala, con objetos alimenticios. Nuestro crédito era bueno, pues siempre pagábamos con puntualidad, y progresamos paulatinamente, hasta llegar á comprar una pequeña embarcación para llevar los productos del campo á Nueva York. A los dos años disolvimos la compañía y yo me asocié con Mr. Bates. Nos dedicamos al comercio al por mayor, negociando en granos y harinas y en carnes de buey y puerco. Siempre fuí afortunado.”

Mr. Sage puede considerarse un modelo de hombre de negocios. Siempre está en su oficina durante las horas hábiles. Es de carácter muy amable. Ha procurado ayudar á sus amigos, muchos de los cuales han llegado á ricos siguiendo sus consejos.

La frase invariable del famoso John Freedly era: propia dependencia, propia confianza. “Es un error—dice él mismo—creer que sólo el capital es necesario para alcanzar éxito en los negocios. Si un hombre tiene capacidad suficiente para un negocio dado, pronto se procurará capital. Mis observaciones sobre la vida me comprueban que las nueve décimas partes de los que más éxito han alcanzado en los negocios, han comenzado sin contar más que con su cabeza y sus manos. Todas las profesiones y ocupaciones tienen campo para el talento, perseverancia é industria; y estas cualidades, lo mismo en el Este que en el Oeste, en el Norte que en el Sur, tarde ó temprano procurarán éxito al aspirante.”

Las siguientes reglas para llegar á rico las da un respetable autor:

“¡Qué perturbación de espíritu! ¡Cuántas luchas, astucias, mentiras y engaños, no practican diariamente los adoradores de la riqueza para hacer dinero! De los hombres que se dedican á los negocios ¡qué pocos obtienen éxito! ¡Y por qué? Porque pocos conocen el secreto de los negocios. Muchos creen que éste reside en la casualidad, en la buena fortuna, y están engañados. Si los que desean llegar á ricos, siguieran estrictamente los siguientes consejos,

probablemente vieran realizados sus sueños de oro:

“Atended exclusivamente á vuestros negocios, sin preocuparos de los ajenos; no compréis lo que no os sea necesario; usad con provecho todas las horas del día, aun aquellas que dediquéis á la distracción; pensad dos veces antes de gastar un centavo; encontrad placer en dirigir vuestros asuntos; comprad á precios bajos, vended con honradez y sabed aprovechar los beneficios; inspeccionad los libros con regularidad para evitar todo error; si un descalabro se interpone en vuestros negocios, economizad, trabajad con más vigor, pero nunca desmayéis; oponed á las dificultades inalterable perseverancia, en la seguridad de que desaparecerán, y si al fin caéis en la lucha, será con honor.”

John Grigg, conocido editor de Filadelfia, es un ejemplo de lo que puede obtener un hombre industrial con talento y honradez. Cuando se leen los principios que adoptó, compréndese su éxito:

“Sed industriales y económicos. No malgastéis tiempo ni dinero en pequeños é inútiles placeres.

“Si los jóvenes aprendieran á economizar desde el momento que entran en la senda de la vida, el camino sería para ellos cómodo sin que tuvieran que abstenerse de ninguna necesidad.

“La más alta prueba de respetabilidad, para mí, es la industria honrada. Una industria bien dirigida hace feliz á un hombre. A la industria y á la economía, hay que añadir la confianza en uno mismo. No deben tomarse demasiados consejos. El hombre de negocios debe estar en el timón y dirigir su propio buque”.

El Barón Rothschild ha colocado en un lugar visible de su Banco las siguientes importantes reglas:

“Examinad cuidadosamente todos los detalles de vuestros negocios. Obrad con prontitud en todo. Tomad el tiempo necesario para

considerar las cosas, pero no vaciléis en vuestras decisiones. No temáis ir siempre adelante. Sobrellevad con paciencia los disgustos. Sed animosos en la lucha por la vida. Mantened vuestra integridad como una cosa sagrada. No mintáis jamás en los negocios. No hagáis conocimientos sin provecho. No aparezcáis más de lo que sois. Pagad pronto vuestras deudas. No bebáis licores fuertes. Emplead bien vuestro tiempo. No fiéis en la suerte. Sed cortés con todo el mundo. No os descorazonéis jamás. Trabajad siempre y estad seguros del éxito.”

CAPÍTULO VIII

CONSEJOS DE HORACIO GREELEY

Horacio Greeley, desde el tiempo de Benjamín Franklin, fué uno de los mejores y más grandes ejemplos del hombre que á sí mismo se ha formado. Franklin escribió más con referencia á cosas materiales; Greeley con referencia á las mentales y al moral mejoramiento de la raza humana.

Greeley tenía un sentido justo de la dignidad del trabajo y una noción correcta de las ventajas gozadas por todos los que están conformes en ganarse la vida honradamente.

A uno de sus jóvenes amigos le escribió:

“Puede darse el caso de que en otra parte puedan ganarse altos salarios, pero los gastos usualmente son proporcionados á las ganancias, y un cambio expone siempre á la pérdida de posición ó reputación que se puede haber ganado. El carácter es la base del progreso y prosperidad; y el carácter se adquiere y desenvuelve más fácilmente en los pueblos que en la ciudad.

Sed cuidadoso en las deudas. Aquel que nada debe y tiene ocasión de ganarse el pan diario, es más feliz de lo que él cree.

Haced amigos y adquirid conocimientos; dentro de unos pocos años os podrán ser útiles.”

CAPÍTULO IX

LOS MÉTODOS MEJORES DE EMPLEAR
EL DINERO

En este país nadie puede dejar de hacer dinero teniendo trabajo y dedicándose á él con honradez y actividad. En esto está la parte más fácil de adquirir una fortuna. Lo más difícil es el empleo del dinero y las economías en lo que pueda con seguridad y facilidad hacer más dinero.

Existen muchas personas que tienen dinero de sobra y no saben en qué emplearlo.

Todo aquel que desee dedicar su dinero en especulaciones debe hacerlo después de detenido estudio y elaborados cálculos. Las especulaciones financieras deben considerarse como una rama especial del arte de prosperar. Generalmente, combínase trabajo y capital para hacer dinero. Hacer dinero con dinero únicamente, es un arte especial, cuyo desconocimiento acarrea grandes pérdidas.

Los frutos del trabajo y la economía sacrificanse á menudo debido á esa ignorancia. Nada es tan intrincado como el arte de emplear con seguridad el capital; pero una vez aprendido, es tan simple como cualquiera de las artes mecánicas.

Lo primero que hay que aprender es el valor exacto de la cosa tomada á cambio de dinero.

Los trabajadores, dependientes y otros cuyos salarios son limitados y que por lo mismo sólo pueden disponer de un sobrante pequeño una vez cubiertas sus necesidades, lo mejor para ellos es colocar sus economías en las cajas de ahorros.

Los que tienen grandes sumas de dinero, lo mejor que hacen es dedicarlo en bonos, hipotecas y bienes raíces, á un seis ó siete por ciento. Esto es sobre todo conveniente pa-

ra los que, disponiendo de dinero, carecen de espíritu financiero.

Otro de los medios más simples es el de emplear el dinero en acciones de Bancos; pero antes debe, el que tal haga, asegurarse de la honorabilidad del establecimiento.

La mejor ocasión para invertir el dinero en acciones, es cuando su valor es bajo. Uno de los Rothschilds cuando le preguntan cómo hizo dinero, contesta: "compro barato y vendo caro."

Si un hombre quiere llegar á rico por medio de juiciosos empleos de dinero, debe obrar con cautela, estudiando las estadísticas, estando al tanto de los grandes cambios políticos y comerciales.

Las empresas industriales han dado ocasión á grandes fortunas, pero también á grandes pérdidas.

Las compañías de seguros han gozado por muchos años de general confianza, debido á los grandes dividendos que pagaban.

Como regla general, las empresas mineras no ofrecen absoluta seguridad. Si bien es verdad que en contadas ocasiones han procurado enormes fortunas, no es menos cierto que muchos hombres han perdido en ellas hasta su último centavo. No se debe emplear el dinero en una compañía minera, en tanto ésta no haya pagado un dividendo.

Las compañías de alumbrado, son y probablemente serán siempre provechosas. Usualmente fúndase en un monopolio y pueden fijar el precio y la calidad del artículo, lo que les permite asegurar los beneficios.

Al terminar esta reducción del libro de Hardwicke, que con el *Arte de prosperar*, publicado anteriormente, deja á los que coleccionan esta Revista dos obras útiles, nos resta decir por nuestra cuenta que para ser rico no basta querer serlo y llegar á serlo: sino saber serlo.

CUBA EN LA EXPOSICION DE SAN LUIS

POR S. E. CORTINA Y GÁLVEZ

(Auxiliar del Comisionado de Cuba)

DE MAYO á Diciembre de 1904 tendrá lugar en la ciudad de San Luis, Estado de Missouri, en los Estados Unidos de América, la Exposición más hermosa é importante que jamás se haya celebrado en parte alguna de la Tierra.

Gran número de naciones extranjeras estarán representadas en esta Exposición. Entre ellas, por vez primera desde que el Gobierno de la Isla está en manos de sus hijos, Cuba ocupará su lugar como una nación independiente y constituída; y es preciso, es absolutamente necesario, que, no sólo se conforme con hacer acto de presencia, sino que figure dignamente entre las demás, en la medida de sus fuerzas, y demuestre al mundo, sin dejar lugar á dudas, que con razón se la ha llamado "La Perla de las Antillas."

Las naciones del Viejo y Nuevo Mundo harán gala de su progreso; los Estados Unidos exhibirán sus maravillosas maquinarias; Inglaterra los productos de sus inmensas industrias; Alemania sus adelantos en las ciencias; Francia sus pinturas, sus estatuas, sus exquisitas manufacturas. Cuba, que no tiene manufacturas, que no tiene maquinarias, que apenas tiene industrias, puede sin embargo levantar orgullosa la frente y mostrar en cambio sus magníficas maderas, sus ricos depósitos minerales, su asombrosa vegetación, sus innumerables productos agrícolas—riquezas que posee en grado máximo—al mismo tiempo que mantiene su puesto en las Ciencias, la Educación y las Bellas Artes.

Para que esto se realice, es necesario que los cubanos todos ayudemos, cada uno en la medida de nues-

tras fuerzas; es preciso que todos conozcamos la importancia de que nuestros inagotables recursos naturales sean debidamente presentados.

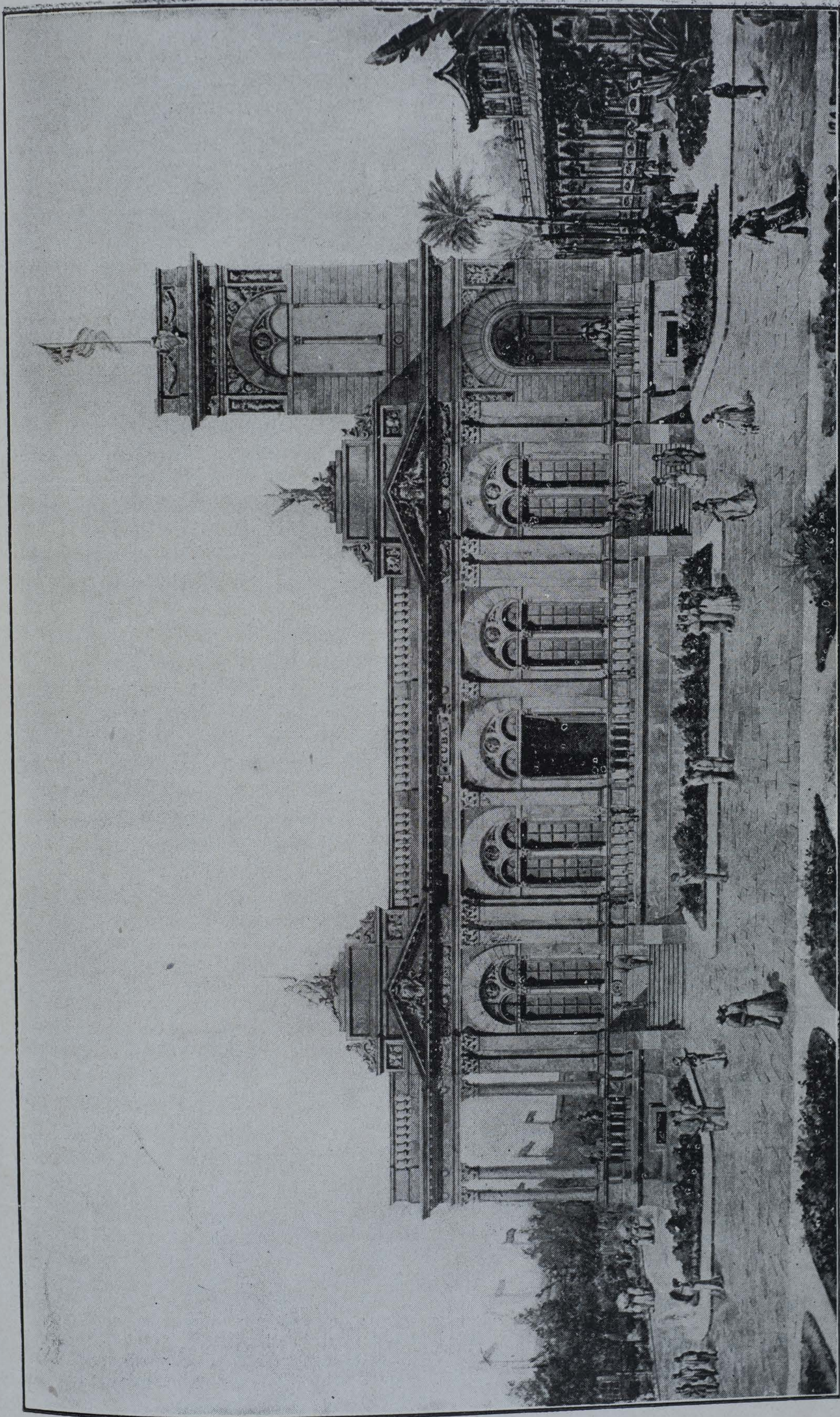
Nadie, como Cuba, puede derivar tantas ventajas materiales de su participación en la Exposición Internacional de San Luis.

Nuestra tierra está cubierta de inmensas selvas vírgenes, su fértil suelo apenas está en parte cultivado, sus minerales descansan bajo tierra y las riquezas que representan yacen improductivas. Y sin embargo, por la posesión de esas riquezas naturales, por su clima, por su situación geográfica, Cuba tiene derecho á ser la nación más rica y más poblada, con relación á su área, del Continente Americano.

¿Qué se requiere para que lo que *podiera ser sea*? ¿Qué se requiere para que lo que es un sueño se convierta en palpable realidad? Simplemente, que el mundo reconozca la verdad de lo que dejo dicho; que los que emplean sus fortunas, su trabajo y sus energías en explotar afanosos tierras ingratas y pobres, vuelvan sus ojos hacia Cuba é inviertan esas fortunas, esa energía, ese trabajo en Cuba; en esa tierra que está dispuesta á recompensar espléndidamente á los que luchan por su desarrollo y su adelanto social y material.

Ahora, pues, que la ocasión nos ofrece la oportunidad de demostrarlo, trabajemos, todos y cada uno, con entusiasmo, porque así sea.

Demostremos á los fabricantes de los Estados Unidos que, en muchos casos, la materia prima que necesitan para fabricar sus productos, puede obtenerse en Cuba, de mejor calidad, con menos costo y mayores



PABELLÓN DE CUBA EN LA EXPOSICIÓN DE SAN LUIS

facilidades, que en los mercados de que actualmente se surten. Enseñémosles que en Cuba pueden obtener mejores curtientes, á menos costo, que los que hoy importan de la India y la América del Sur; que Cuba ofrece un vasto campo para cultivar el algodón, cuya producción actual, como todos sabemos, no basta á surtir la demanda; que muchas de las maderas de nuestros bosques superan por todos conceptos á las de Oregón, Iowa, Maine y demás Estados de la Unión que hoy predominan en los mercados de los Estados Unidos; que la inversión de capitales en el desarrollo de estos recursos naturales, ha de resultar en pingües ganancias.

¿Queremos inmigración, queremos inversión de capitales en Cuba? No basta quererlo, es necesario procurarlo y obtenerlo. Es necesario de-

mostrar á quienes pueden facilitarnos esos capitales, que el empleo de los mismos y de su tiempo y sus energías en nuestra tierra, no sólo reportará beneficio á Cuba, sino también á ellos mismos.

El Gobierno de la República de Cuba ha votado un crédito para la representación de Cuba en San Luis, ha nombrado un Comisionado para que asuma esa representación y ha establecido en la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio en la Habana una oficina, á cargo del Sr. Secretario de la Junta de la Exposición, Sr. Serafin Saenz Yañez, para facilitar informes y coleccionar exhibiciones. Es preciso que los agricultores, los comerciantes y los industriales de Cuba acudan con entusiasmo á la ayuda del Gobierno, y dejen el nombre de Cuba bien puesto en la gran Exposición.

CUATRO SONETOS

POR RAMÓN ESPINOSA DE LOS MONTEROS

LA PENA DE MUERRE

Lleno de vida está: Brillan sus ojos al mirar hacia el astro refulgente y á la apiñada multitud hirviente, que le contempla muda y sin enojos.

Destellos de los últimos sonrojos, coloran sus mejillas y su frente al descubrir, fatídico, imponente, el cadalso, que cubren paños rojos.

La ley le marca el fúnebre camino: pone el verdugo en él la ruda mano... ¡y un hombre desaparece de este suelo!...

¿Quién es culpable aquí? ¿Quién asesino?...
¿Es el hombre? ¿Es el código inhumano?...
¿Quién queda abajo, ó quién se eleva al cielo?...

LA LOCOMOTORA

Vedla, dormir parece, jadeante y aprisionada en el carril estrecho. Sordo rumor exhala de su pecho, que, á impulso del vapor, se alza pujante.

Del progreso vehículo gigante, perfora la montaña á su despecho, y salva del abismo el hondo lecho, cruzando sobre audaz puente colgante.

¡Tal el hombre! La fuerza que atesora, en alas de su espíritu y su ciencia, á conquistar le lleva lo sublime.

Montañas del error también perfora; salva abismos de duda en su existencia... ¡y el puente del trabajo le redime!

EL ALMA

De la inquieta razón, profundo arcano; espíritu de luz puro, impalpable, que iluminas la arcilla deleznable y conviertes al hombre en soberano.

Misteriosa creación que estudia en vano la ciencia, con esfuerzo imponderable, explorando la ley fija, inmutable, con que presides el concierto humano.

Sublime trinidad forma tu esencia, que presentimos, sin saber dó mora, pero que en genio, amor y fuerza avanza.

No existiría, sin tí, la *inteligencia*, la firme *voluntad* dominadora, la *sensibilidad* que al cielo alcanza.

LA MEJOR BELLEZA

Árabes ojos: cútis nacarado: boca de rosa: alabastrina frente: talle breve y gentil: seno turgente: luengos cabellos: cuello torneado.

Tal es una mujer, cual la ha soñado la humana fantasía eternamente, de placeres y amor, mágica fuente, que á artistas y poetas ha inspirado.

Mas ¡ay! que esta belleza no resiste, de Saturno cruel, al carro impío, que ni al cedro perdona, ni á la palma.

Sólo, en verdad, una belleza existe que inunda en luz hasta el sepulcro frío, y es... ¡la mejor belleza! ¡la del alma!

LOYOLA Y TOLSTOY

UNA NOTABLE escritora inglesa, Miss Craigie, más conocida con el nombre de "John Oliver Hobbes", que le ha servido para firmar sus novelas, en una conferencia que dió en Birmingham sobre "La ciencia de la vida", dijo refiriéndose al gran escritor ruso:

"Tolstoy, como San Ignacio, es el hijo de un noble. Sirvió en el ejército, demostró valor, frecuentó lo que se llama alta sociedad, heredó una gran fortuna, hizo del amor una ocupación y ha llegado á tener una familia de quince hijos. Se distinguió como soldado, obtuvo notable éxito como novelista, y como reformador es una de las más importantes figuras del mundo. De hecho, Tolstoy ha tenido excepcionales oportunidades de llegar á fastiarse, disgustarse de los placeres de la vida y de los goces de la fama. Puede jactarse de haberlo gustado todo. Pocos de esos á quienes él dirige sus elocuentes y apasionados escritos, pueden haber tenido dos centésimas de su experiencia de la vida y de los hombres en tan extraordinaria variedad de condiciones.

¿Qué es lo que él nos dice debemos hacer? Pide al hombre de Estado, al sabio, al médico, al abogado, al profesor, al artista, al empleado, que no piensen, que no arguyan, que no analicen sino que cultiven los campos. Allí, dice, encontraréis la paz; simplificaréis vuestras vidas, ganaréis el pan con el sudor de vuestras frentes. En nuestra organización social, Tolstoy sólo ve imperfección é inmoralidad. El dinero, según él, debe destruirse, suprimirse de una vez.

Un trabajo debe pagarse con otro trabajo. Insiste que sólo nuestra parte animal sufre el dolor ó desea la felicidad. Lo que debemos hacer es amar.

Uno de sus discípulos le preguntó cierta vez:

—¿Pero á quién debemos amar? Puede que no hallemos á quien amar. No merece la pena amar á mi vecino por algún tiempo y amar siempre el imposible. Continuamente cambiamos de vecinos.

Tolstoy entonces explicó que no pensaba en el sentimentalismo, esa especie de preferencia por uno sobre otro, que de hecho es una parcialidad á la que inadecuadamente damos el nombre de afección. Esto es causa de un gran mal en el mundo. Debemos renunciar á las preferencias. Esta doctrina acérquese á las enseñanzas de San Ignacio de Loyola, que predicaba debíamos tratar nuestros espíritus al modo como los jardineros podan los árboles.

Tolstoy no acepta la pintura ortodoxa de la vida futura, pero cree que todo hombre vive antes de nacer y después de haber muerto, esto es, que la vida no tiene principio ni fin. En cuanto á los placeres individuales, sólo se obtienen á costa de los sufrimientos de otros seres. El hombre ha sido criado en el sufrimiento, y cuanto más se esfuerce en unir su vida con la vida del mundo, más angustias deberá sufrir.

Debemos convenir que estas son paralizadoras ideas. Si Tolstoy hubiera pensado en su juventud como piensa en su vejez, muy poco hubiera realizado."

Mrs. Craigie admite que Tolstoy desea el mejoramiento de la humanidad, desec con el que simpatiza; pero añade que cuando intenta hacer de sus privadas é íntimas convicciones—que son el resultado de sus privadas é íntimas experiencias,—leyes de aplicación universal, estamos obligados á mostrarnos menos simpáticos, como una protesta del sentido común contra la exageración y la desilusión.

LOS MODERNOS CRIMINOLOGOS AMERICANOS

POR FERNANDO ORTIZ FERNÁNDEZ

(Conclusión)

A RAÍZ de la publicación de "La ley de Lynch" un positivista cubano la combatió en un folleto. Manuel Froilán Cuervo, ya citado, ceñido á la ortodoxia positivista, impugnó la obra de Lanuza, á mi modesto entender con acierto, fuerza de argumentación y originalidad. Siento también que este ilustrado jurisconsulto, á quien no tengo el placer de contar entre mis conocidos, que por sus anteriores artículos ha demostrado sus dotes de criminólogo, haya abandonado la pluma desde ha unos diez años. ¿No ayudará á dirigir á los nuevos legisladores en la reforma delicada, por lo mismo que ha de ser radical, de nuestra legislación criminal y penitenciaria, defectuosa por tantos conceptos? Por la lectura de sus trabajos comprendo su valer y me atrevo á invitarle á ello.

En el mismo año 1892 Federico Mora importa el sistema de Bertillon [cuyos aparatos aún permanecen empolvados en el presidio esperando una mano capaz de hacerlos funcionar] y publica un artículo referente al famoso método de identificación. ["Revista General de Derecho."]

Joaquín de Freixas y Pascual escribió [Enero de 1893] "Observaciones al método de la escuela positivista de derecho penal. Es un artículo de crítica. El autor niega á Lombroso y sus discípulos solidez en sus procedimientos positivos.

Al año siguiente Miguel García Alvarrés imprime un folleto titulado: "Derecho penal. Apuntes." Su autor se decide por el clasicismo, cometiendo el imperdonable error de no hablar absolutamente nada de los criminalistas positivos. El folleto nació viejo. En "El Misceláneo" (1894) habla J. Balmaseda

del panopticon de Bentham como ideal, de la soledad del reo, de la enmienda del criminal por la religión (¡) etc.

En 1898 un auditor de guerra español, catedrático interino de derecho penal, R. Méndez Alanís, publicó un folleto: "¿Positivista ó clásico?" Tiene sabor marcadamente misonéista. El autor demuestra erudición y prejuicios clásicos. Algunos errores de cuantía he leído, como el de afirmar que el desarrollo de los delitos anárquicos en Italia se debe á la popularización de la nueva escuela penal. Como trabajo de exposición es recomendable, dadas las modestas pretensiones de su autor.

Felipe González Sarraín, (1898) desde las páginas de la "Revista del Foro", que dirigía una de nuestras notabilidades, el Dr. A. Sánchez de Bustamante, trató de "la escuela positiva criminológica" en una serie de artículos de vulgarización así titulados.

En 1901 tuvimos la honra de ser representados en el quinto Congreso de Antropología Criminal celebrado en Amsterdam por un italiano que ha puesto al servicio de Cuba su brazo en la guerra de independencia y su talento en la paz. Me refiero á Francisco Federico Falco, que vino á nuestros campos como delegado de los que en Italia simpatizaban con nuestra causa. Dicho criminalista ha sido el primero que desde la Secretaría de la extinguida dirección de penales y después desde el Congreso de Amsterdam, ha señalado el camino de nuestras reformas en materia penal.

El gobierno interventor con plausible pensamiento lo comisionó para el estudio en Europa de las instituciones modernas acerca de la

penitenciaria, prostitución y policía científica, y cuando á su vuelta á Cuba con valioso cúmulo de materiales se propuso emprender la redacción de los informes contenidos del resultado de sus estudios y las bases de reformas, fué olvidada su comisión y Falco vió inútiles sus esfuerzos, perdiendo Cuba una ocasión preciosa para colocarse en la posibilidad de evolucionar rápidamente hacia el nivel de civilización criminológica de que disfrutaban los más avanzados países. Actualmente Falco nos representa en su patria nativa. Antes de ausentarse, como prenda de su amor á la ciencia y á Cuba, fundó entre nosotros una revista de criminología que será el órgano de la Unión Internacional de Derecho Penal en la América Latina. "La Cultura Latina", que así se llama la revista, cuenta con la colaboración de Lombroso, Tarde, Ferri, Lacassagne, Prins, Van Hamel, Dorado, Listz, Pinero, M. Baca, Rolinovitch, en fin, de la plana mayor de los penalistas modernos.

"La Cultura Latina" señala la época en la historia de los estudios penales en Cuba. Debemos esperar que el ex-auxiliar de la cátedra de Lombroso pueda regalarnos con los escritos científicos de su bien templada pluma, á la vez que allá en Italia representa dignamente á su patria adoptiva.

El año pasado será memorable. Se celebró en él la "Primera Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección de la República de Cuba." Dos comités se dedicaron á la criminología en el más fecundo de sus aspectos: el de reformatorios juveniles y escuelas industriales y el de niños desvalidos y abandonados. Varios cubanos presentaron informes: Tales son: Rafael S. de Calzadilla, "Qué es una escuela correccional y que fines cumple." Juan Barassate: "Régimen alimenticio en la escuela correccional para varones de Guanajay." J. M. Peña: "Informe de la misma escuela correccional." Julio San Martín: "Correc-

ción de menores; nuestra ley actual y breves ideas sobre la sentencia definida y la indefinida." Alejandro Neyra: "Necesidad de aumentar los reformatorios", de mérito. Liberia León de Suárez: "Sobre límite de permanencia de niños huérfanos en las escuelas públicas." Juan B. Valdés: "Consideraciones sobre la salida de los niños de los reformatorios." Tomás B. Mederos: "El mejor modo de corrección infantil." Belén L. de Barnet: "Escuela correccional para párvulos de Aldecoa." Cuba. Arístides Mestre: "Sobre la creación de un departamento para la educación médica de los niños defectuosos en sus facultades intelectuales y morales", y otros informes de índole administrativa.

Varios delegados norte-americanos contribuyeron con notables informes: Franklin H. Nibecker: "Delincuencia juvenil, sus causas y tratamientos", J. F. Chapín: "Corrección de un niño," etc. No puedo menos de hacer notar el predominio de los médicos sobre los abogados en la pasada conferencia. Es de desear que en la próxima los jurisconsultos lleven mejor parte. De lo contrario cabrá sospechar que nuestro foro no ha salido aún de sus moldes clásicos, extraño á lo que no sean las argucias leguleyas, y hará buena la frase de Lombroso: "los abogados no viven más que para hacer pasar á sus bolsillos el dinero que los canallas roban á las personas honradas." Por su buen nombre debe el foro cubano recabar su puesto en la lucha civilizadora por la corrección del criminal.

Hasta aquí los trabajos teóricos.

Las fuentes para el estudio de la criminalidad cubana y los intentos más ó menos felices de ese estudio no son por cierto notables y sí muy deficientes. Citaré algunos.

Las memorias de los jefes del presidio: Gramarén, Rojas, Buitrago, Calbetó y Montalvo. Este último en el prólogo de su última memoria, 1901, se declara positivista.

Las obras siguientes: "Los crimi-

nales de Cuba y Trujillo Monagas," "La policía en la Habana" por E. Varela Zequeira, "El Bandolerismo", tres tomitos, por Elizondo, Gómez Núñez y Schmid.

E. Varela y Santos Villa han narrado dos de nuestros crímenes célebres, en sus folletos: "La venganza de un marido" y "Los crímenes de la calle Inquisidor", respectivamente. Alvaro de la Iglesia ha contado la "Vida de Manuel García", uno de los bandidos que camparon por sus respetos en Cuba.

La estadística criminal está en pañales. Conozco publicados varios artículos de Fernando Mesa Domínguez, M. Pérez Beato y los apéndices á las memorias de C. Revilla y Ferrari, ex-Fiscal del Tribunal Supremo. En estas memorias se cita á Tarde, Ferri, etc.

Novelas criminales nos las legó el ha poco fallecido F. Calcagno.

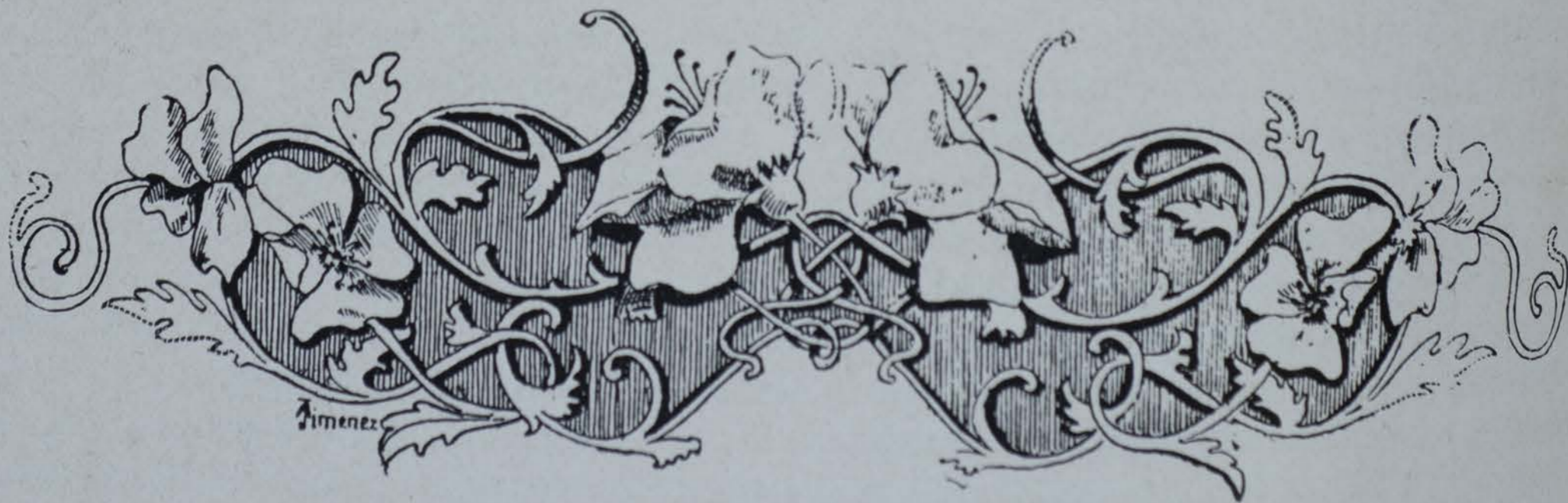
La enseñanza del derecho penal ha mejorado. Lanuza explica hoy dos cursos de dicha asignatura y L. Montané en su cátedra de antropología dedica algunas lecciones á la criminal. Además, el museo antropológico de la Universidad cuenta con aparatos Bertillón, varios cerebros de criminales agarrotados y algunos trajes y objetos pertenecientes á los *ñáñigos*, asociación criminal aún no estudiada.

Excuso hablar de las reformas que en el derecho penal se han introducido después de extinguida la dominación española; retrógradas unas y positivas otras. Baste decir que hoy cuenta Cuba con dos escuelas correccionales é industriales para niños delincuentes (Guanajay y Santiago de las Vegas) y otras dos para niñas de igual condición (Aldecoa y Habana.)

No concluiré sin citar, aunque no deban comprenderse en nuestro modesto núcleo intelectual, á Francisco Lastres, penalista cubano que combatió la ley española del jurado y figuró en el primer Congreso de Antropología Criminal de Roma (1885); y al Dr. Amoedo, matancero residente en París y autor de un método de identificación basado en el esquema del sistema dental, método dado á conocer en un informe presentado al XII^o Congreso Internacional de Medicina, celebrado en Moscou.

Nuestra labor criminológica, es relativamente extensa, pero su intensidad es escasa.

"La Cultura Latina" de Falco y las conferencias anuales de beneficencia y corrección nos auguran días de regeneración para gloria de nuestra patria y alegría de sus hijos que esperamos verla civilizada y próspera.





Fot. A. A. Delgado

1 JUAN CAMERO, 2 CLARA CANALES, 3 CONSUELO CAMERO,
EN EL DIÁLOGO EN INGLÉS "UNA LECCIÓN DE CORTESÍA", EN UNA VELADA EN CRUCES

UNA VELADA INFANTIL EN CRUCES

UN AMIGO nuestro que concurrió á la velada infantil el 14 del actual en la floreciente y culta población de Cruces, organizada por la distinguida directora del colegio "Minerva" señorita Flora Pont, nos escribe que quedó lucidísima, conquistándose así un lauro más dicha profesora, que hay que añadir á los muchos que lleva adquiridos en la nobilísima carrera de la enseñanza.

El acto se verificó en el espacioso local del bien montado centro de instrucción y recreo titulado "Colonia Española," ante una numerosa y escogida concurrencia. La zarzuela y comedia infantiles, puestas en escena, fueron muy aplaudidas por lo

bien que los niños caracterizaron sus respectivos papeles; pero el *clou* de aquella espléndida fiesta, fué el duo de las "Trompetillas" por Juanito Camero y la graciosa niña Clarivel Delmonte, aplaudidísimo número que se les hizo repetir por dos veces.

La Directiva de la Colonia obsequió con exquisitos dulces á los niños. Y no se puede distinguir á ninguno porque todos interpretaron sus papeles á *merveille*, prueba de que el reparto hecho por la directora Srita. Pont, fué ajustado al conocimiento psicológico de cada alumno.

La Srita. Pont, que estuvo muy obsequiosa con los niños, merece



Fot. A. A. Delgado

VELADA DEL COLEGIO "MINERVA" EN CRUCES. NIÑAS QUE TOMARON PARTE EN LA ZARZUELA "CHOZA Y PALACIO"

1 Angelina Alpizar, 2 Lucrecia Delmonte, 3 Ana María Solís, 4 Amalia Piloto, 5 Consuelo Camero, 6 Clara Canales, 7 Emma Lima, 8 Hortensia Puig, 9 Eulalia Quiñones, 10 Mercedes Caso, 11 Genoveva Zafra, 12 Rogelia Colomé, 13 Blanca Puente, 14 Amelia V. Losada, 15 Aida Ceballos, 16 Clara Delmonte, 17 Josefa Molina, 18 Concepción Hernández

todo género de distinciones, porque fiestas como estas, hacen mucho honor al que las inicia y al pueblo que secunda ideas tan elevadas.

En este mismo lugar tenemos el gusto de dar á luz los bonitos grupos de los niños que tomaron parte en la función de referencia.

Al terminar esta pequeña crónica, no podemos menos que consagrar

un elogio caluroso á la inteligente niña Rosa María Díaz, que rayó á gran altura caracterizando en la comedia infantil "El Buen Ejemplo" el tipo de una niña malcriada y revoltosa que concluye por regenerar su espíritu, imitando las buenas acciones de aquellas compañeras que practican la caridad protegiendo al pobre.



GABRIEL REYES

POR EUSEBIO GUITERAS

NOVELA CUBANA.—ILUSTRADA POR LA SRITA. EMMA CAMPUZANO

(Continuación)

NUESTROS tres mozos, satisfechos del resultado de su embajada, salieron de la casa, frotándose las manos, y se echaron á buscar una buena fonda donde pudieran resarcirse de la mala pasada del memorable almuerzo, y cobrar nuevas fuerzas y mayores bríos para la próxima campaña del embarque. No sin alguna dificultad alcanzaron lo que querían, y, sentados á la mesa, con una comida razonable por delante, no cesaba Gabriel de felicitarse por el afortunado encuentro con los bayameses, poniendo por las nubes el tino y tacto con que José Miguel había comunicado la noticia á doña Gervasia. No hay que maravillarse de que fuese tanta su satisfacción; porque, á decir verdad, los tres mozalbetes ganaron gran fama, no sólo entre los que en Güines tuvieron ocasión de conocerlos, sino aún en la Habana, entre los conocidos de las Muerdecueros, por su cordura, discreción, actividad y benevolencia en este lance, siendo la primera doña Gervasia en hacerse lenguas de ellos, refiriendo punto por punto lo acontecido, á tantas y tantas personas, á quienes, en años posteriores, tuvo que contar los sucesos de aquellos aciagos días.

Mucho antes de la hora señalada para la salida del tren de la tarde, estaban ya de vuelta Gabriel, José Miguel y Joaquín en casa de doña Gervasia, á quien hallaron en la sala, vestida con el traje que se ponía los domingos para ir á misa, y tomando una taza de caldo de gallina que con mucha solicitud, manifestada por medio de discretos consejos higiénicos y morales, una de las vecinas le había traído con sus propias manos. En medio de la sala estaba el baúl, que era, por señas, de los antiguos, pues había pertenecido al padre de don Melchor, forrado con la piel de un buey bermejo, con más tachuelas, arrancadas y por arrancar, que pelos tenía la piel, y en cambio sin cerradura, falta que, en medio de su pesadumbre, tenía á doña Gervasia pensativa y cavilosa. Gabriel notó este defecto al entrar, y, corriendo al patio, echó mano á una de las sogas de tender la ropa, con la cual, por no partirla, dió al baúl más vueltas é hizo más nudos que tuvo el cofre de Ulises, empleando tanta rapidez y energía que dejó asombrados á todos los que presentes estaban, y agradecidísima á doña Gervasia, que sin duda juzgaba indecoroso, con la pena que tenía, mezclarse en estas menudencias.

Hecha la atadura, pusiéronse en marcha. Gabriel iba por delante, dando el brazo derecho á doña Gervasia, y llevando, colgado

del izquierdo, un canasto de huevos para el pobre Melchor, pues en la Habana, decía la pobre señora, nunca hay huevos frescos. Del otro lado de ésta, caminaba la vecina de más intimidad y mayor confianza; y seguían detrás José Miguel y Joaquín, aquél con una jaba llena de tasajo de puerco ahumado, y éste, con tres gallinas atadas por las patas. Cerraban la procesión otras vecinas y las criadas; y, por fin, los aprendices de la talarbartería, dos de los cuales llevaban el baúl.

“¡Quién me había de decir”, iba clamando D^a Gervasia, con los ojos llenos de lágrimas, “que yo saldría hoy de mi casa, como salgo! No parece sino que voy huyendo del fuego ó de los ladrones. ¡Ay vecinas de mi alma! ¿cómo se quedará mi pobre hija cuando sepa esto? ¡Bendito sea el Señor! ¡Mi pobre Melchor, que no quiere que nadie lo toque sino yo; y, cuando está malito, no prueba bocado que yo misma con mis manos mismas no le haga! ¡Cuarenta y cuatro años de casada, y en la vida me he visto en otra como esta! Porque, aunque el señor me ha mandado desgracias, nunca he tenido que salir de mi casa, y... ¡gracias á estos caballeros que son tan buenos! ¡Dios se lo pague!... Mira, Juliana, que cierren bien la puerta de la casa, que tiene el cerrojo suelto... échale la tranca... y ten cuidado de los huevos que pongan las gallinas para mandármelos. ¡Ay vecina! por Dios le pido que se dé sus vueltas por casa; porque estas negras no piensan más que en callejear; y téngame cuidado con la llave de la despensa y la del armario. ¡Ave María purísima! de esta me entierran... ¡Qué trastorno! ¡Cuarenta y cuatro años!”

Los acompañantes, por su parte, decían también algo para tranquilizar á la pobre mujer, formando un confuso rumor de lamentos que subió de punto cuando llegó la procesión á la estación, y se separaron los que se iban de los que se quedaban. El viaje se hizo con toda felicidad. En Melena salieron del tren José Miguel y Joaquín, después de recibir los más apretados abrazos del compañero, y hacerse recíprocas protestas de amistad. El afán de aquella mañana y el movimiento del coche, hicieron que la buena de doña Gervasia se entregara á un natural y profundo sueño, lo cual permitió á Gabriel reflexionar con sosiego sobre sus asuntos, que exclusivamente se referían á su amada Luz y las fiestas del día siguiente. Al llegar á la Habana metióse con doña Gervasia y su bagaje en un coche, y pocos minutos después se apeaba en casa de las Muerdecueros.

Rabiche estaba en la puerta, y anunció que don Melchor se hallaba mucho mejor. Efectivamente, ya había vuelto de su largo desmayo, y tuvo el gusto aquella noche de tomar caldo de las gallinas que su prudente consorte había traído de Güines. Gabriel, después de saludar y felicitar á todos, recibiendo gracias y elogios, se fué á su casa, donde por la noche soñó que era dueño de la fonda del almuerzo; pero si la fonda estaba donde estaba, ó si estaba en lo más alto de la loma de Candela, ó si no era la fonda lo que poseía, sino el baúl de doña Gervasia, eran cosas que se presentaban todas con una confusión como la que sólo en sueños puede experimentarse.

CAPÍTULO XX

EL BAILE EN EL LICEO DE GUANABACOA

Si alguna persona despertó verdaderamente contenta aquel día de la Asunción en la Habana, esa persona fué Gabriel Reyes. El primer sonido que hirió sus oídos, fué el de las campanas de la catedral, anunciando con alegres repiques la solemne festividad del día.

No es nuestro ánimo describir las fiestas con que la villa de Guanabacoa, bella matrona india, indolentemente recostada sobre sus cerros, celebra la traslación de la Madre del Señor á la morada de los bienaventurados; puesto que ya en otra parte de esta nuestra historia hemos tenido que bosquejar una de esas fiestas religiosas que dan pasto á la piedad del pueblo. Ocurrémos no obstante, con este motivo, hacer una observación, para lo cual pedimos el beneplácito de nuestros lectores.

La circunstancia de que en dos épocas señaladas de la vida de nuestro héroe, ocurriese la coincidencia de sus sucesos personales con las solemnidades del año eclesiástico, es una prueba evidente del estrecho enlace de la familia con el culto de nuestra santa Iglesia, enlace que ésta forma, siguiendo el ejemplo de su divino Fundador, el cual buscaba al pueblo en sus quehaceres, en sus diversiones; y ayudando aquí á los sencillos pescadores, asistiendo allá á unas bodas, rodeándose de niños inocentes, vertía el dulcísimo raudal de su amor inmenso. Aun aparte del cumplimiento de aquellos deberes á que estamos obligados, nuestra vida se enlaza con actos de piedad religiosa, de que no pueden prescindir ni los que miran con fría indiferencia, sino con abierta hostilidad, lo que la Iglesia ordena so pena de su reprobación. El mismo que se olvida de invocar la eficacísima intercesión de la purísima Virgen y los demás santos que la Iglesia venera, abre su pecho con laudable expansión cuando llega el día de aquél cuyo nombre recibió en la pila bautismal; y en el seno de su familia da y recibe bendiciones que no pueden menos de ser aceptadas al pie del trono del que es fuente de toda bendición. Un adusto fariseo como nuestro conocido don Matías Corsino, dirá que Dios nada tiene que ver en estos actos piadosos, y que las

fiestas de santos titulares debían de abolirse, haciendo con una falsa indignación hincapié sobre los excesos á que puedan dar lugar; pero no piensan que todo lo bueno que hay en nuestra vida mana de la religión, por más que pretendan buscar su origen en textos de filosofía, la cual, cuando sea verdadera, tiene que reconocer el principio divino de sus aforismos. Donde el exceso exista, no hay que ver el espíritu de la Iglesia, la cual lo condena, sino la flaqueza humana, propensa á malearlo todo. Ante esta flaqueza humana la Iglesia de Cristo se enternece; y lejos de repelerla y entregarla á la desesperación, le abre los brazos para convertirla en la fortaleza de la santidad. En las grandes solemnidades de nuestro culto católico vemos sin duda á muchos que acuden al templo con espíritu indiferente, y quizá disipado y licencioso; pero la falta de éstos hace más hermosa y más meritoria la fe de otros muchos que buscan á Cristo para tocar siquiera el ruedo de su vestido, como la mujer de Cafarnaum en medio del tumulto de las calles.

Los protestantes, cuyos templos casi siempre cerrados, no tienen esas páginas que, para instrucción y edificación de los fieles, traza el pintor en sus telas ó arranca el escultor á las piedras, ni altares en que se adore al Santo de los Santos en la Hostia consagrada; los protestantes, decimos, reconocen y admiran la libertad que en los suyos permite á sus hijos la Iglesia. Si esta libertad acarrea alguna vez un grado mayor de desorden que puede y debe, á no dudarlo, calificarse de irreverencia, no es ésta de tal naturaleza que pueda estimarse como una intención deliberada de ofender al Señor en su casa, tal cual la de aquellos mercaderes á quienes Jesús, profiriendo tremendas imprecaciones, lanzó indignado de ella. De esta libertad proviene que en todos los países, cualesquiera que sean sus instituciones políticas, se vean, en el templo católico, las diferentes clases y edades mezcladas y confundidas. Débese á ella que las iglesias se abran todos los días del año, y que el pueblo todo las considere como cosa verdadera y legítimamente suya. Así hállanse ellas dispuestas de tal modo, que el niño ó el ignorante busquen, fuera de los oficios devotos, algo más que mueva á la atención y la fije. No se conoce en ellas esa arquitectura fría y desnuda de los protestantes y esos ministros vestidos á la usanza común, pronunciando con más ó menos énfasis, un discurso cuya inteligencia no todos alcanzan. No sin placer se contempla á la madre católica llevar en brazos á su niño al templo, enseñarle aquella historia tan patética escrita en los cuadros de las estaciones, señalarle aquellas imágenes de Nuestra Señora, madre como ella, y como ella llevando un niño en brazos. Si la tierna criaturita perturba con su llanto á los que en silencio rezan, descíñese la madre el vestido y ofrécele el casto seno; y si está más dispuesta al juego que al llanto, no tendrá la cariñosa madre el menor empacho en sentarse

en las gradas de una capilla solitaria, y entretenerle, enseñándole á dar los primeros pasos, allí mismo donde más adelante aprenderá los que guían á la mansión de los santos.

Después de pedir excusas por lo largo de esta digresión, encaminada á sugerir muchos y muy altos pensamientos, nos contraeremos ahora á algunos de los personajes que figuran en nuestra historia, y que se hallan en el templo el día á que nos referimos. La hermosa Luz, con la mismísima mantilla blanca que, en la fiesta del Angel, fué la estrella polar de Gabriel, allí estaba más hermosa aún con la expresión de los sentimientos religiosos retratada en su rostro peregrino. Su padre las había acompañado, á ella y á doña Monserrate, hasta la puerta de la iglesia, y dejándolas allí con unas señoras amigas que tenían modo de obtener buenos puestos, entrando por la sacristía, se había ido al Liceo á jugar una partida de billar que tenía apalabrada. Eulalia estaba también allí con doña Marcela y don Cayetano; y Gabriel formaba parte de una multitud de galancetes, apiñada al pie del púlpito. Luz y Eulalia se habían preparado para esta fiesta, recibiendo la comunión, cada una en la iglesia de su parroquia; y doña Marcela, doña Monserrate y don Cayetano, aunque no hicieron lo mismo, pues no era de precepto hacerlo, sin embargo, se sentían poseídos del espíritu de devoción que el acto requería. Las familias de Corsino y de Rodríguez estaban colocadas de suerte que no podían verse, y á ninguno de ellos podía tampoco ver Gabriel. No nos es dado decir que el pensamiento de este último estaba exclusivamente dedicado á meditar sobre los misterios que conmemora el santo sacrificio de la misa; porque si bien estuvo atento al sermón y se arrodilló devotamente en el acto de la consagración, con todo esto, sus ojos buscaban los de Luz con más ansia de la que el lugar y la ocasión permitían. Luz se hallaba muy cerca del altar mayor, y para que él la viera, era preciso que ella le buscara á él, lo cual no podía humanamente ser, no estando, como Gabriel, enamorada.

Concluída la misa, nuestro galán se mantuvo de plantón á la puerta de la iglesia, corriendo el riesgo de tomar una insolación; pero vano fué su afán; porque Luz había salido antes que él por la sacristía. Tales y tan graves son los inconvenientes de una pasión que no ha llegado aún al feliz puerto de la correspondencia, cuando se cruzan de una parte á otra los dulces secretos que conducen á no perder un momento, no dejar pasar una ocasión de decirse los enamorados una palabra, dirigirse una mirada. Loco andaba Gabriel á la ventura por las calles, recorriendo uno á uno los balcones, una á una las ventanas de las casas por donde á la tarde debía pasar la procesión, y que atraían con más de un rostro seductor; pero ¿cómo reconocer á una persona en medio de aquel gentío inmenso, aunque se tenga los ojos de lince de un enamorado? En ninguna parte

pudo Gabriel ver á Luz; y ya comenzaba á alarmarse y creer que la familia de Corsino no había asistido á la fiesta, cuando al reunirse con los suyos para comer en casa de los amigos que los hospedaban, supo por doña Marcela que don Cayetano había visto á Luz y su madre entrar en un carruaje cerca de la plaza de la Iglesia; pero que no le había sido posible llegarse á hablarlas. Con esto se sosegó Gabriel, esperando que pocas horas después, en el Liceo, vería sus anhelos colmados.

La multitud que llenaba los salones de aquella sociedad para disfrutar del baile con que por la noche celebraba á su modo la gran fiesta de la Patrona, era innumerable;



EN EL LICEO DE GUANABACOA

pero felizmente allí no se sentía nuestro Gabriel, como por la mañana en el templo, atado á un solo punto. Cual el velero yate, que ciñendo el viento, rompiendo con su poderosa proa las encrespadas olas, meciéndose á uno y otro lado para darse impulso, desplegando con trémulas ondulaciones el gallardete de brillantes colores, tal iba el amartelado galán en busca de su hermosa compañera. No llamaban su atención ni las flores, ni las colgaduras, ni las lámparas, ni los espejos que con gusto y esplendidez decoraban el vasto salón, pequeño entonces para todos los que, á la sazón, ávidos de placer en él se aglomeraban; ni detenía los ojos más que por un momento, con el solo objeto de reconocerlos, en tanto rostro hechicero, tantos ojos negros llenos de fuego, tanta boca risueña y procativa, tanta perfumada trenza, tanta gala y tanta donosura. El arco de los violinistas, arrancando á las cuerdas sonidos agudos y aislados, empujaba por decirlo así, á Gabriel, poníale espuelas y dábale habilidad y fuerzas para adelantar con lento pero seguro paso. No sin sus percances.

—¡Ea! ¡ay! mire usted donde pone el pie, caballero, que me ha pisado usted el juanete,—grita un señor mal encarado que va sudando la gota gorda, con su mujer prendida de un brazo y la hija del otro.

—Usted dispense..... no había visto,—dice Gabriel con aire compungido.

—Pues yo no soy invisible,—murmura el hombre de la mala cara

—No te metas en tragedias,—le dice la mujer al oído.

—Gabriel sigue adelante.

—Reyes, si busca usted á su compañera con tanto apuro, lo que le puedo decir es que no ha venido,—dice al pasar, á nuestro galán una amiga suya, linda trigueña, contestando su saludo.

—¿Cómo lo sabe usted, Rosarito?

—Porque le veo á usted con la cara tan desconsolada..... ¿Quién es?

Gabriel no oye la pregunta, y continúa en su curso sin ver á la que busca.

¿No te ha acontecido amado lector, alguna vez, desesperarte buscando algo con empeño y prisa? Sí, que te habrá acontecido, y no una sola, sino hasta una docena de veces. Ya es un doblón en un bolsillo lleno de pesetas, ya cierta carta en una gaveta atestada de papeles. Mientras más es tu empeño y mayor tu prisa, más insuperables parecen las dificultades. Después de hacer dos ó tres tentativas á bulto, cual la gallina en el estercolero, te resuelves á proceder como ente racional, y con toda la calma de que en aquel momento seas capaz, vas extrayendo del bolsillo ó la gaveta y examinando separadamente todas las monedas ó papeles; y de fijo ha de sucederte que la última moneda, el último papel, es lo que con tanto ahinco deseas hallar.

Así paso á Gabriel. Ya había dado veinte vueltas, había examinado una por una todas las caras que se hallaban en la sala, cuando, por fin, vió de improviso moverse

un cuerpo negro, y aparecer detrás de él el hermoso rostro de su hermosísima Luz. En un salto estuvo á su lado; y pudo entonces reconocer que el cuerpo negro que entre él y su bella, como ominosa nube, se había interpuesto, era la levita de paño en las anchas espaldas de don Servando de Miranda. Gabriel fué muy afectuosamente acogido por la familia de Corsino, como era de razón; pero sólo él sabía y podía medir á punto fijo el ímpetu con que venía, pues, por lo que aparecía, no estuvo en su mano dejar de sentir aquella misma timidez, aquel mismo embarazo que experimentó cuando hizo á Luz la primera visita. Parecíale á él que en vez del frío, desmañado y hasta absurdo "A los pies de usted", debía de exclamar con ardorosa efusión: ¡"Vida mía, te amo!"

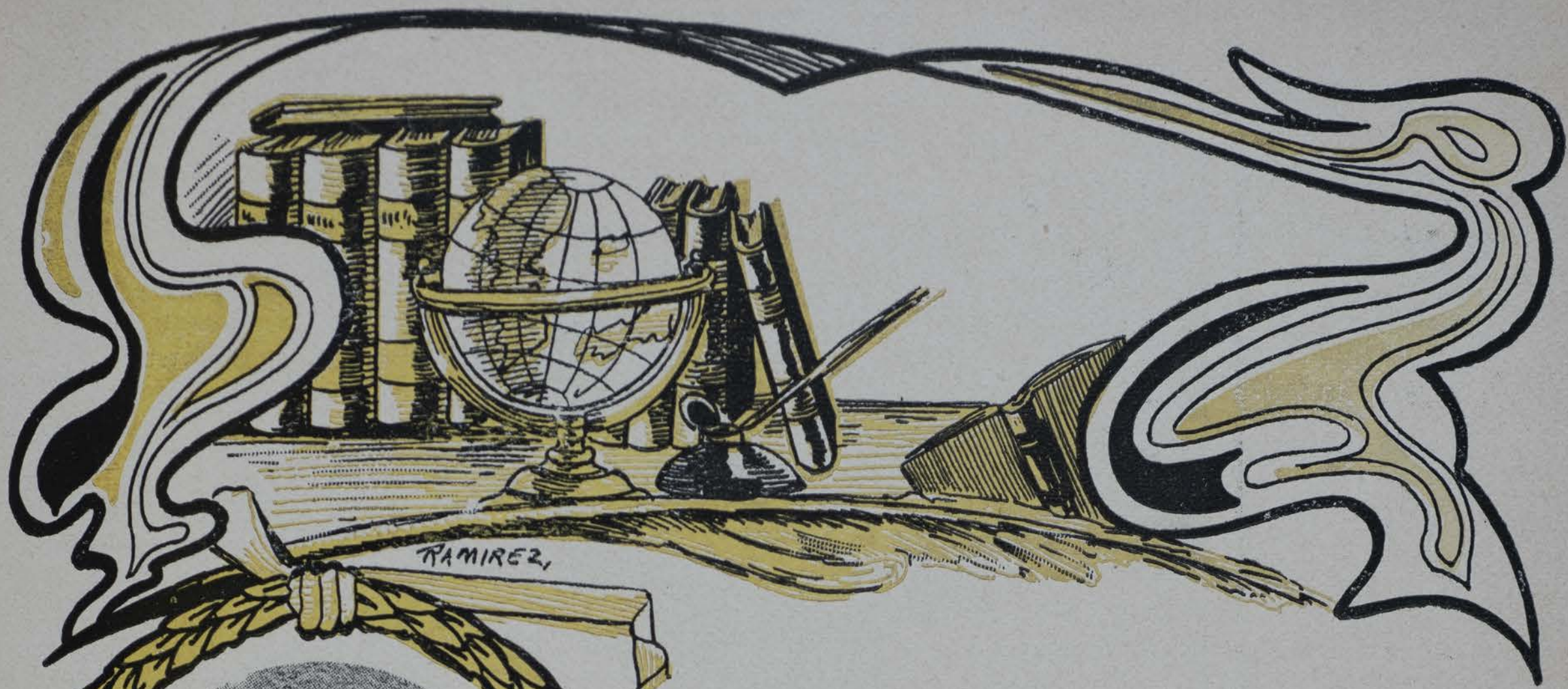
Empero nada hay en este mundo maldecido que carezca de compensación. Al aislado y monótono templar de los violines, sucedió el bronco ronquido del contrabajo, á éste el redoble agitador de los timbales y la nota retozona del clarinete; y, poniéndose todos los instrumentos acordes, rompieron en torrentes de armonía que comunicaron su movimiento á los danzantes. ¡Con qué placer se vió, por fin, solo Gabriel con la mujer que amaba! Porque era soledad, aun en medio de aquella densa multitud, formar una pareja danzante. ¡Con qué orgullo le ofreció la mano! ¡cómo palpitó su corazón al hallar tan cerca, modestamente fijos en los suyos, los ojos en que un alma tan pura se retrataba! ¡con qué temor fué á tocar la cintura de aquel cuerpo tan lleno de gracia y esbelteza! Verdad es que aquellos labios inocentes no vertían palabras de amor; pero el pecho de Gabriel rebozaba de amor. Verdad es que lo que él tocaba al llevar su mano á la cintura de Luz, no era el cuerpo de Luz, sino las ballenas de un corsé, hecho por una corsetera francesa de la calle del Obispo; las cuales, por muy flexibles que sean, no tienen nada de mórbido; pero la ilusión hace mucho.

Gabriel aunque no se atrevía á decir todo lo que quería, tenía bastante de que hablar. Su afán por ver á Luz en la iglesia y en la procesión, sus temores de que no hubiera venido á Guanabacoa, y sobre todo la relación circunstanciada del accidente de don Melchor Muerdecueros y del viaje en busca de doña Gervasia, iban corriendo al compás de los pies, regido por los acordes de la contradanza cubana. Luz explicaba lo que podía explicar, es decir, como había entrado en la iglesia por la sacristía, y como había visto la procesión desde la casa de unas amigas en tal ó cual calle. Ella tampoco había visto á Gabriel.

—Ni tampoco me buscaba usted con los ojos,—dijo Gabriel, animándose más y más con aquel delicioso *tête-à-tête*.—Si usted me hubiera mirado, Lucesita, yo estoy cierto que sus ojos de usted hubieran atraído los míos.

—¿Qué ocurrencia! No hubiera sucedido nada de eso,—replicó Luz riendo.

(Continuará)



ALBUM DE POETISAS CUBANAS

Aurelia Castillo Vda. de González

LA HERMANA DE LOS POBRES

¡Pasa mujer! El mundo te respeta
y acude presuroso á tu reclamo;
tu llevas de concordia el verde ramo
y radiante la antorcha del amor.

Eres la paz, que por la tierra cruza,
sin oír de su lucha los clamores;
porque huyen á tu aspecto los rencores
vencidos por la magia del candor.

El vicio ignoras: abstraída y pura,
nada entiendes del libro de la vida:
tu mirada en los cielos va perdida
y sueñas con espíritus de luz.

Goces, festines, galas ¿qué te importan?
oscuro traje de humildad extrema,
las virginales tocas, por diadema,
cual signo de tu fe, sencilla cruz.

Eso del mundo tomas. Eso tienes.
¿Qué hará tu corazón cuando derramen
amargo llanto y tu piedad reclamen
doliente ancianidad, mustia niñez?

¿Mezclarás á la suya estéril queja?
¡No! que á tu ardiente caridad es poco,
de tu alma harás inextinguible foco
donde pendan mil otras á la vez.

Si huiste débil del mundano ruido,
si audaz mirada tu pudor inquieta:
para ejercer el bien eres atleta,
y al mundo que temiste vence ya.

Tiendes las manos con amor inmenso,
y acude la niñez confiada y pura,
no hav madre que te exceda en la ternura:
la huérfana en tus brazos vivirá.

¡Pasa mujer! Tu espléndida aureola
hoy ilumina la extensión del mundo,
y rompe á su calor suave y fecundo
de heroica abnegación brote vivaz.

Inclínanse las frentes á tu paso:
acállanse á tu acento las pasiones,
y te aclaman en coro las naciones
ángel de bendición, de amor, de paz!

Aurelia Castillo Vda. de González

Nació en Puerto Príncipe en 1842; ocupa primer rango como escritora y poetisa, teniendo una instrucción extensa y una inteligencia superior, siendo versada en diferentes idiomas. Ha escrito en la mayor parte de los periódicos literarios publicados en el país en el último

cuarto del pasado siglo.

Ha viajado por diferentes países de Europa y América y publicado en volúmenes varias obras, entre ellas: "Fábulas". Cádiz, 1879. "Adiós de Víctor Hugo". Habana, 1885. "Biografía de Gertrudis Gómez de Avellaneda". Habana, 1887. "Un paseo por Europa". Habana, 1891. "Pompeya", poema. Habana, 1891. Siendo una de sus últimas producciones sus cartas sobre Chicago.

Casada con un militar español, tuvo el mérito de hacerlo sentir y pensar como cubano.

ALBUM DE DAMAS



MRS. BELLE

REVISTA POLITICA

LAS ALIANZAS

CON MOTIVO de la guerra ruso-japonesa, un estadista francés ha avanzado la idea de que de ella puede resultar un nuevo agrupamiento de los grandes poderes.

Cuando se fundó la alianza franco-rusa, el objetivo principal de ambos aliados era la creación de un poder naval superior al de la triple alianza y al de Inglaterra. Las flotas de Francia y Rusia, eran en efecto, más poderosas que las de Alemania, Austria é Italia juntas y se presumía estaban en condiciones para llegar á igualar á la de Inglaterra. Mas ahora, con la eliminación de Rusia como un gran poder naval, puede cambiar la situación. La armada alemana, por sí sola, podrá pronto igualarse con la de Francia, de modo que los buques franceses unidos á los que le quedan á Rusia, no podrían ya afrontar á los de la triple alianza, y mucho menos disputar á Inglaterra la supremacía de los mares. Como resultado, la alianza franco-rusa deja de cumplir su principal objetivo y para poder continuar existiendo deberá buscar un medio que le permita reforzar sus fuerzas navales. El medio existe, sin duda, y puede que ya haya merecido la consideración de los gobiernos de París y San Petersburgo. Si Italia, por ejemplo, se separara de la triple alianza, Francia y Rusia restablecerían su posición; y esto no es tan imposible, teniendo en cuenta que la presente asociación de Italia no es natural. Austria retiene en su poder Trento, Trieste y Dalmacia, que Italia quisiera para sí, y en Albania chocan los intereses de ambas naciones. Francia y Rusia podrían ofrecerle además á Tripoli; y para inducirle á romper sus relaciones con Inglaterra, podrían prometerle la devolución de Malta. Italia, pues, posee la llave de la

situación europea, y está en posición de hacer valer muy alta su amistad entre los poderes rivales de Europa.

LAS SORPRESAS DE LA GUERRA

¿Qué novedad ó sorpresa nos prepara la guerra actual? Indudablemente, alguna nos prepara, para no diferenciarse de las anteriores guerras modernas.

Napoleón sorprendió á toda la Europa con la flexibilidad de sus organizaciones militares y la celeridad de sus movimientos. La guerra de 1812 sorprendió al mundo con la serie de victorias navales, debida á los progresos de la navegación y al perfeccionamiento de los cañones. La guerra civil norte-americana revolucionó la lucha naval con los acorazados y las torres. La guerra austro-prusiana de 1866 puso de manifiesto la superioridad de las armas cargadas por la culata; en tanto que la guerra franco-alemana sorprendió al mundo con la mortífera potencia de la artillería de fuego rápido. La guerra turco-rusa dió en Plevna prueba palmaria del valor del arma blanca, que permitió á las legiones de Osman causar grandes estragos entre el numeroso ejército ruso. La guerra boer demostró la eficacia de la polvora sin humo y de las armas de gran alcance, así como la utilidad en las batallas de la formación abierta y gran movilidad de las tropas.

La guerra actual está también llamada á darnos algunas lecciones. Indudablemente se demostrará el mayor ó menor valor del torpedo, del torpedero y del destructor de torpederos. También la telegrafía sin hilos tendrá ocasión de probar su utilidad en una guerra. Igualmente habrá oportunidad de comparar el valor relativo de las fuerzas marítimas y las terrestres. Y

como complemento, no debemos olvidar, por una parte, que la más moderna de las naciones civilizadas y el primero de los pueblos asiáticos que ha entrado dentro del círculo de las llamadas "grandes potencias", podrá demostrarnos su ca-

pacidad en una gran guerra; y por otra parte, que el mayor de los poderes europeos, tanto por su población como por su ejército, está ahora en condición de demostrarnos si su eficiencia militar es tan grande como se ha venido suponiendo.

REVISTA DE IMPRESOS

Anales de la Universidad de Oviedo. Año II. 1902-1903. Un tomo de 394 páginas. Oviedo. España.—El primer tomo de los Anales del que acusamos recibo oportunamente, fué para nosotros una grata revelación: la de que había en España un grupo de profesores activos é inteligentes que con nobilísimo esfuerzo se proponían contribuir al progreso intelectual de su patria. El tomo segundo ha venido á probarnos que no sólo persisten en su labor sino que ésta está dando provechosos resultados. La Universidad de Oviedo, por el esfuerzo de sus profesores es, dentro de España, un establecimiento de enseñanza modelo.

Memoria oficial. Segunda Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección de la Isla de Cuba, celebrada en Santa Clara del 24 al 26 de Mayo de 1903, publicada por el Comité de Publicación que forman los doctores J. A. González Lanuza, Julio San Martín y Adolfo Nuño, con la cooperación voluntaria de los Dres. Emilio Martínez y Juan B. Valdés. Volumen de 433 páginas, lujosamente impreso y encuadernado en los talleres de "La Moderna Poesía." Habana.—Contiene los trabajos leídos en la Conferencia, todos ellos de interés por los importantes temas de que tratan, relacionados con la beneficencia y corrección.

Memoria de las Escuelas Públicas de San Juan y Martínez. Informe redactado por Carlos Martí, Secretario de la Junta de Educación. Dieciséis páginas.—S. Juan y Martínez.—Concienzudo trabajo, hecho con el esmero que en todos sus escritos pone el Sr. Martí.

Otro trabajo de parecida índole es la *Memoria de la Escuela Pública*, "José Antonio Saco" Núm. 13. Barrio de Lagunillas. (San

Juan y Martínez), por su Director Sr. Luis López Marín.

El algodón: su producción en el Paraguay, por Manuel Domínguez. Vicepresidente de la República del Paraguay. Folleto de 24 páginas. Asunción.—Demuestra el autor que el Paraguay puede rendir más algodón que cualquier país del mundo y encarece la conveniencia de su cultivo.

Riqueza Agrícola-Industrial (años 1901-1902 y 1902-1903) y *Riqueza Forestal* (años 1902-1903). República de Cuba. Secretaría de Hacienda. Estadística general. A señalar el trabajo que como introducción firma el jefe de la Sección de Estadística Sr. Miguel Irribarren, demostrando la importancia que para Cuba tiene la industria azucarera.

La Renaissance Latine. 15 Febrero París. Luis Guilaine en un artículo sobre el Canal de Panamá, califica de audaz y violenta la solución dada á la cuestión del Istmo. L. Vavier de Ricard dedica un entusiasta homenaje á la memoria de Emilio Castelar, que fué, dice, "un gran español y un gran amigo de Francia." Agrega que la posteridad le admirará, más que como orador, como propagandista de la futura confraternidad latina.

La España Moderna. Febrero. Madrid.—El pueblo español ante la reforma social, titúlase un importante trabajo del Sr. Hipólito González Rebollar. Afirma que España está abocada á una reforma que empieza ya á manifestarse en las leyes de carácter social. Estima que toda reforma social exige una adecuada preparación en el pueblo, y que el procedimiento mejor para una paulatina transformación, está en la legislación, deduciendo de ello que España necesita de una prudente y sabia legislación social.

En algunos ferrocarriles de los Estados Unidos se han hecho interesantes pruebas con el telegrafono, aparato que permite desde un tren comunicarse telefónicamente con las estaciones próximas, usando el mismo hilo telegráfico y sin interrumpir en éste el cruce de despachos.

Durante el año fiscal que terminó el 30 de Junio, entraron en los Estados Unidos, procedentes de Puerto Rico, 226.143,508 libras de azúcar.

* * *

El número de estrellas visibles á simple vista es de siete mil doscientas.

NOTAS Y NOTICIAS

POR FRUCTIDOR

EL INVIERNO que acaba de transcurrir, nos trajo una verdadera invasión de americanos.

No alarmarse, que con ella no ha peligrado la integridad nacional ni se ha visto amenazada la independencia.

Ha sido una invasión pacífica, ordenada, simpática y sobre todo beneficiosa, en particular para los dueños de hoteles.

Durante tres meses, paseos, cafés, teatros y hoteles se han visto concurridísimos de amables y alegres yanquis, que han venido á Cuba huyéndole á

los fríos y nieblas del Norte y decididos á gozar de nuestro clima siempre agradable y á admirar nuestro cielo siempre azul, nuestros campos siempre verdes y nuestras mujeres siempre hermosas. (Observación al lector: el último pronombre posesivo está empleado en sentido general).

Por supuesto, quienes más han admirado á las mujeres cubanas, han sido los americanos, y en justa correspondencia, los cubanos hemos admirado á las americanas, altas, rubias, varachas, elegantes y con unos andares.....

Bien, en esto de los andares, dejan algo que desear, "desde nuestro punto de vista". Desconocen la cadencia del paso menudito y taconeado, acompañado del suave contoneo de un cuerpo airoso. En

cambio, las cubanas poseen estas cualidades á la perfección y hasta á veces abusan de ellas, para martirio del sexo fuerte, ó frágil, según Varigny.

Para martirio, he dicho, aunque á muchos les parezca una aberración, y voy á probarlo.

Cuando uno, por ejemplo, se pasea por el Prado, y ve pasar una hermosa mujer con esos andares de diosa pagana que trastornan al más cristiano de los hombres, ¿qué siente? Pasión de ánimo, martirio en el alma por no merecer siquiera una mirada compasiva de aquella beldad soberana.

Tiene razón Varigny ¡qué frágiles somos los hombres! A la vista de una real hembra, ¡adiós fortaleza, seriedad, sabiduría!...

¿Creían ustedes que se habían concluido los bailes de máscaras?

Pues se equivocaron.

El sábado de Gloria, ó sea el día 2 del próximo Abril, la Sociedad del Vedado ofrecerá á sus socios el último baile de máscaras de la temporada.

¡El último! Esto quiere decir que los salones de dicha Sociedad se verán colmados de alegre concurrencia, dispuesta á despedir danzando y riendo al ya difunto Carnaval.

Los miembros de la Tercera Conferencia de Beneficencia que deseen asistir á las sesiones que se celebrarán en Matanzas del 2 al 5 de Abril próximo, pueden utilizar el siguiente descuento ó bonificación de pasajes, concedido generosamente por las Empresas de Vapores y Ferrocarriles: Sobrinos de Herrera, el veinticinco por ciento; Menéndez y C^a el treinta y cinco por ciento; las Empresas de Ferrocarriles de Cárdenas y Júcaro, Western Railway of Havana, Gallejo, Mesa y C^a, Cuba Central Railway, Ferrocarriles Unidos, Ferrocarriles de Matanzas y The Cuba

Cuba C^o, conceden el cincuenta por ciento.

Para hacer válido este derecho, los miembros exhibirán al Jefe de estación la tarjeta que acredita su carácter de miembro de la Conferencia. La concesión se entiende solamente por los días en que se celebre la Conferencia y los días necesarios para llegar á Matanzas y regresar á su pueblo respectivo.

Buena campaña invernal la del Teatro Nacional.

Después de la Compañía dramática de Thuillier, la de ópera de Sieni-Drog; ensegui-



SRITA. EMELINA ROQUETA, PROFESORA, CRUCES



MIGUEL Y ROSA MARÍA DÍAZ, CRUCES

da Pubillones con sus variedades; y ya está anunciada para el sábado 19, la presentación en aquella escena de la cantante americana conocida por *Black Patti*.

* * *

Después de una provechosa estancia en la Habana, ha regresado á Nueva York la Sra. Clemencia Castellanos, representante de la casa comercial de James Mc Creery, establecida en la calle 23 de aquella ciudad, que goza de generales simpatías entre el elemento latinoamericano.

La Sra. Clemencia Castellanos salió muy complacida de su breve estancia entre nosotros.

* * *

En atento B. L. M. nos participa el señor Juan E. Andrade que habiendo regresado de su viaje á los Estados Unidos, se ha encargado nuevamente del consulado de la República de Guatemala, habiendo trasladado sus oficinas á la calle de Cuba número 37.

* * *

Por circular que tenemos á la vista, nos enteramos de haberse constituido en Tampa un "Comité de Agricultores", compuesto de emigrados cubanos padres de familia, que desean volver á la patria querida dispuestos á trabajar como agricultores, siempre que se les facilite los medios para ello.

El objetivo que persigue está explicado en el artículo primero de sus bases, que dice así:

"Son los fines de este Comité, recabar plie-

gos de ventas de terrenos á plazos, aceptando como último recurso el arrendamiento ó partido, siempre con la aspiración de la compra inmediata de la propiedad de la juicio de las partes contratantes, sin perjuicio de las partes contratantes, y que los terrenos sean suficientes á dar cabida á cinco á sus familiares, con el objeto de vivir á costa del propio trabajo personal, haciéndose todos responsables de cumplir el contrato que acepten; y en falta de alguno de los firmantes, responderán todos al compromiso creado."

La secretaría de dicho Comité está establecida en la Avenida 12 número 1213, Ibor City, Fla.

* * *

Nunca será tardío nuestro sentido pésame al ilustrado escritor Sr. Marquez Sterling, colaborador de esta revista, por la pérdida recientemente sufrida de su señora hermana.

* * *

Igualmente expresamos nuestra condolencia al Sr. José María Villaverde, Administrador del *Diario de la Marina*, por la muerte de su señor padre y al Sr. José Eugenio Cantero por la de su joven esposa.

* * *

Parece que el Gobernador civil Sr. Núñez, de acuerdo con el Consejo Provincial, tienen el propósito de poner manos á la obra, de la carretera de la Güira de Melena á Quivicán. Obra de gran interés provincial, pues pondrá en comunicación la zona Oeste de la provincia con la zona del Este. De ese modo la parte Sur de la provincia dejará de estar incomunicada. El vecindario espera que no pase este año, sin que se objetive tan útil proyecto.

* * *

La nueva Directiva del prestigioso Liceo de Matanzas, está formada por los siguientes señores:

Presidente: Sr. Alfredo Botet; Vice: Doctor Antonio J. Font; Director: Sr. Francisco Berzán; Tesorero: Dr. Juan F. Galup; Contador: Sr. Pedro Lanigán; Secretario: Dr. José Cabrocas; Vice: Sr. Ambrosio Lamadriz; Vocales: Dr. Armando J. Estorino, Sres. Guillermo Schweyer, Eduardo Escoto, Pablo Oliva, Alfonso Borges, Felipe G. Vallée, Emilio E. Quirós.

Agradecemos el saludo que nos dirige.



La prensa diaria ha publicado ya el primer escrutinio del importante Certamen de Postales que los fabricantes de los cigarrillos "Susini" y "Cabañas" dedican á las bellas señoritas de la Habana.

Por el resultado de dicho primer escrutinio puede apreciarse el entusiasmo que el Certamen ha despertado.